

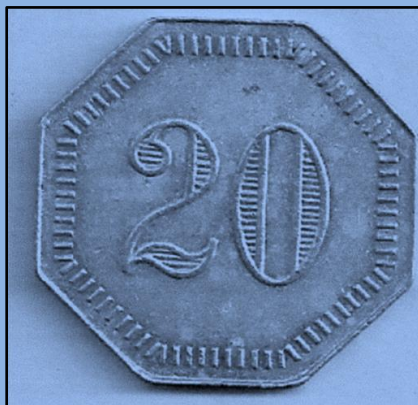
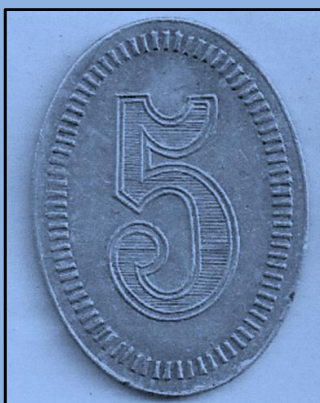


Correo de las Diagonales

Boletín Electrónico de la Asociación Numismática y
Medallística de La Plata - N° 12 Año 3 Diciembre 2022



LA PLATA: ESTANCIAS SAN JUAN, SANTA ROSA Y DE LAS HERMANAS



El Correo de las Diagonales es el boletín electrónico de la Asociación Numismática y Medallística de La Plata. La Asociación no se responsabiliza por las opiniones vertidas por sus colaboradores en sus artículos y trabajos. El material aquí exhibido es de libre disponibilidad a condición de que se cite la fuente y no se usen los contenidos con fines comerciales.



Correo de las Diagonales

Boletín periódico de la Asociación Numismática y
Medallística de La Plata



Edición digital

N° 12

La ANUMLP es una entidad Civil y Cultural
sin fines de lucro cuyo objeto es promover el
desarrollo y la difusión de la Numismática

Fundada el 13 de Octubre de 1989

Entidad Plenaria de la FENYMA

Personería Jurídica: N° 76588

Entidad de Bien Público de La Plata

Expediente 4061024088/94

Comisión Directiva 2021 - 2023

Presidente:	Roxana B. F. Lecce
Vicepresidente:	Sergio E. Scaramuzza
Secretario:	Alfredo Omar Ale
Prosecretario:	Roberto G. Pugliese
Tesorero:	Daniel G. Discenza
Protesorero:	Eugenia Altamirano
Vocal Titular 1°:	Eduardo Borghelli
Vocal Titular 2°:	M. M. Massacanne
Vocal Suplente 1°:	Imanol Franco
Vocal Suplente 2°:	Sergio Brovelli
Revisores de Cuentas	
Titular 1°:	Teresa B. Iparraguirre
Titular 2°:	Juan Franco Bigal
Titular 3°:	Daniel A. Balasini
Suplente 1°:	Ruben H. Gancedo †
Suplente 2°:	Jorge Sartori

Dirección Postal:

521 N° 4023 - La Plata

Te: (221) 15 420 6346

Te: (221) 15 569 6914

EM: anumlaplata@yahoo.com.ar

Editores:

Alfredo Omar Ale

Julio César Arellano

Prensa y Difusión:

Daniel Gustavo Discenza

ÍNDICE

EDITORIAL

"Palabras de la Presidente"	P. 3
-----------------------------------	------

NOTICIAS

De la Asociación	P. 3
Subasta	P. 4
Efemérides	P. 5

ARTÍCULOS NUMISMÁTICOS

"La Plata: Estancias San Juan, Santa Rosa y De Las Hermanas" por Sergio E. Brovelli	P. 6
"La Moneda Metálica circulante en Catar" por Imanol Franco	P. 11
"El Cuartillo de Rondeau - Atribución Chilecito 1821" por Mariano A. Cohen	P. 16

APUNTES PARA EL COLECCIONISTA

Sección dedicada a la elección, valoración y conservación de las
colecciones numismáticas.

"Exonumia" por Alfredo O. Ale	P. 25
-------------------------------------	-------

LA PÁGINA DEL RECUERDO

Sección dedicada a la memoria de nuestros socios ausentes
mediante la publicación de sus trabajos. Homenajeamos en
esta edición al Dr. José Carlos Santi.

"José Joaquín de Araujo. Primer coleccionista numismático."	P. 29
---	-------

PORTADA

Imagen de las fichas circulantes en las Estancias San Juan, Santa Rosa y
De Las Hermanas, pertenecientes al Partido de La Plata.

EDITORIAL

Palabras de la Presidente

Queridos socios y amigos, lectores numismáticos y público en general. En esta oportunidad, con la edición de nuestro Boletín "Correo de las Diagonales" Nro.12, aprovecho para agradecer a todos los que nos dieron su apoyo este año, sobre todo a nuestros socios, ya que hemos tenido un gran número de eventos en los cuales han participado representándonos orgullosamente, además, a todos los que se atrevieron a escribir artículos numismáticos, ya que sin ellos esta revista no existiría. Repito una vez más, que es un honor poder presidir esta querida Asociación, la cual crece día a día, con asociados que poseen un gran entusiasmo, creatividad y deseos de que siga progresando. Anhelando que esta familia numismática se encuentre bien, les doy otra vez las gracias a todos nuevamente y que se cumplan sus mejores deseos en esta navidad y este año que comienza.

Un afectuoso saludo. ¡FELICIDADES!

Roxana B. Fernández Lecce
Presidente de ANUMLP

NOTICIAS

Noticias de la Asociación



Con la mejora de la situación epidemiológica y con el esquema de vacunación completa de la mayoría de los socios, ha permitido que todas las actividades de la Asociación se desarrollen en forma presencial; igualmente se continuará con el uso de las plataformas informáticas ZOOM o GOOGLE MEET para los socios del interior que no puedan asistir a las reuniones.

Esto nos ha permitido asistir a una serie de eventos numismáticos, continuar con la actualización de la página web y la edición de este Boletín Digital N° 11.



El 30 de octubre próximo pasado, se llevó a cabo una jornada numismática virtual a través de la plataforma ZOOM organizada por los grupos NNF y Mundo Billetes.

En ella, nuestro asociado Lic. Daniel Discenza dictó su conferencia "*Breve y triste historia sobre el Ghetto de Theresienstadt*", en la cual da un marco histórico de referencia para luego mostrar los billetes que circularon dentro del campo de concentración y exterminio.

El día 5 de diciembre del corriente se realizó la **Asamblea General Ordinaria** en la cual se aprobó, entre otras medidas, la Memoria y Balance del Ejercicio 2021 - 2022, la actualización la cuota societaria para 2023 (por moción de los asambleístas) en \$300, la impresión del Anuario N° 2, y la designación como *Socio Honorario* del Cont. Arturo Villagra, por sus estudios y aportes a la numismática, en especial el estudio de las medallas nacionales, y los reiterados servicios prestados desinteresadamente a nuestra Asociación. A continuación dirige unas palabras la Sra Presidente Roxana Fernández Lecce resaltando que, a pesar de este difícil año tanto a nivel epidemiológico como económico, la Asociación ha tenido una intensa actividad académica en distintos foros numismáticos y en las LXII Jornadas Nacionales, ha actualizado y aumentado el contenido de la página web institucional, se editaron nuevos números del Boletín Electrónico cumpliendo en octubre el "Correo de las Diagonales" su segundo aniversario, se imprimió el Anuario N° 1 en formato papel y a todo color, un crecimiento patrimonial de 300% de su saldo de caja, la adquisición de nuevos volúmenes para nuestra biblioteca y, lo más valioso, la incorporación de 12 nuevos socios.



Agradece el apoyo de todos los asociados y cierra las actividades de la Asociación por el presente año, pasando a la tradicional Despedida del Año con un vino de honor, lo que es acompañado de un fuerte aplauso.



Momento de la Cena de Despedida del Año y cierre de las actividades de nuestra Asociación hasta el mes de febrero de 2023.

Finalmente, felicitamos a los socios Agustín Oliva, Juan Garmendia, Leandro Calcerasa, Martín Palazzolo, Roberto Pugliese, Sergio Brovelli, Sergio Scaramuzza y Miguel Morucci, que cumplieron años desde la edición del Boletín Digital N° 11, como así también damos la bienvenida a los nuevos asociados Darío Fernando Giusso y Francisco José Tellez.

Pueden consultar nuestra actividad desde la página de la Institución: [Institucional](#) | [Anumlp \(wixsite.com\)](#)

Subasta



El pasado 8 del corriente finalizó la 12° subasta online organizada por la Compañía Numismática Río de la Plata, con exquisitas piezas numismáticas de la antigüedad clásica, colonial hispanoamericano, medallas, premios militares, monedas y billetes nacionales y del resto del mundo. Es de resaltar la gran calidad y rareza de varios ejemplares, algunos de los cuales se muestran abajo. Esta última edición del 2022 de las ya tradicionales subastas de esta compañía, por la cantidad y calidad de los lotes ofrecidos, fue de un lujo digno de un cierre de año.



Selecta muestra de piezas subastadas: Santiago, 8 Escudos de Fernando VII de 1810 FJ; 8 Reales Patrios de 1815 F; Tucumán, 2 Reales no catalogados con fecha 752 y óvalo con TN visibles; Proclamación de Fernando VII en la ciudad de La Plata (1808) 8 Escudos; y Tetradracma de Atenas del 440-404 A.C. , vendidos en 1.700, 1.800, 1.400, 7.750 y 1.600 U\$S, respectivamente.

Efemérides



Arquitecto Enrique Aberg

El 24 de diciembre de 1841 nace en Linköping, Suecia, Gustaf Henrik Adam Åberg, aquí conocido simplemente como Enrique Aberg, arquitecto y pintor sueco que trabajó en la Argentina entre 1869 y 1887.

Estudió en la Real Academia de Bellas Artes de Estocolmo entre 1863 y 1869, año en que, luego de graduarse, se trasladó a nuestro país junto a su compatriota Carlos Kihlberg. En 1874 fue nombrado Arquitecto Nacional de la República Argentina, revalidando su título de Arquitecto cinco años después en la Facultad de Matemáticas de la UBA.

Su actividad como proyectista tuvo lugar principalmente dentro del ámbito de la arquitectura de Estado, donde concibió varios de los edificios más representativos del período 1870-1890: el edificio para oficinas de gobierno, realizado en 1882 sobre las calles 25 de Mayo y Rivadavia, en forma simétrica al que antes había construido con su compatriota Carlos Kihlberg, que posteriormente ambos edificios, unificados por una ampliación del arquitecto italiano Francisco Tamburini, darían lugar a la actual Casa Rosada; la Capitanía General de Puertos de Buenos Aires (1874-1876); la Aduana de Rosario (1876); el Hospital Español y la Academia de Ciencias Exactas de Córdoba. También proyectó el Hospital Rivadavia, la Capilla para José de San Martín en la Catedral de Buenos Aires, el armado del Hotel de Inmigrantes en Retiro (1876) y la Penitenciaría de la Provincia de Salta.

En La Plata proyectó y dirigió, junto con el arquitecto alemán Federico Heynemann, el edificio del actual Museo de Ciencias Naturales (1884-1889). Se trata de la primera obra en Argentina que incluye en su exterior ornamentos americanistas en forma de bajorrelieves, inspirados en las esculturas prehispánicas mexicanas, y que fueron realizados en 1887 por Guillermo Zitzow. Posee planta elíptica y perímetro libre en estilo neoclásico, con orden corintio en el frente principal y jónico en el contrafrente.



Detalles de la arquitectura exterior e interior del Museo de La Plata

Dentro de la función pública ejerció el cargo de Arquitecto Nacional e Inspector en Jefe del Departamento de Ingeniería Civil del Ministerio del Interior (1874-1884). Fundó una empresa constructora, La Edificadora, en 1886. Debido a problemas de salud, dejó el país y se instaló en París, donde estudió pintura. Fallece en Roma, Italia, el 17 de septiembre de 1922 a la edad de 80 años.



Uno de los Smilodon que flanquean la entrada al Museo (Imagen de Leandro Kibisz -Loco085 - Trabajo propio, CC BY-SA 3.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=6710017>) y Medalla del Centenario del Museo (Colección Ale).

La Plata: Estancias San Juan, Santa Rosa y de Las Hermanas

Sergio Eduardo Brovelli*

Poco después de 1580, cuando Juan de Garay consolidó la posesión de las tierras alledañas a Buenos Aires, se realizó el llamado reparto de “suertes principales”. Estas estaban constituidas por porciones de tierras de una superficie de cuatro leguas y medias cuadradas, que contenían un sector de tierras altas y un sector de tierras bajas o bañados. En el área comprendida desde Wilde hasta Magdalena se concedieron treinta suertes de estancias, todas con frente a la barranca del Río de La Plata. Entre ellas estaba la que con el tiempo pasaría a constituir la Estancia San Juan. Desde ese entonces los terrenos cambiaron de dueño varias veces, en algunas oportunidades por medio de complicadas sucesiones, hasta que el 21 de Junio de 1850 la estancia “Las Conchitas” fue vendida por Doña Juana Rita Pinto de Ximénez a Don Simón Pereyra.

Leonardo Pereyra de Castro nació en Vigo 1750 y llegó a Buenos Aires en 1767. Se casó con María Mauricia Arguibel con quién tuvo varios hijos, entre ellos Antonia y Simón, habiendo nacido este último en 1801. Leonardo falleció en 1818 cuando sus hijos aún eran muy jóvenes y dejó a su esposa en una situación comprometida.

Simón Pereyra trabajó desde joven en el negocio de Manuel Arrotea, un famoso comerciante de esa época y al ser un trabajador excelente, terminó siendo socio y luego propietario de la tienda. Se dedicó a la compra de propiedades, saladeros y campos, así como a la importación y exportación para lo cual compró dos barcos y terminó convirtiéndose en uno de los principales proveedores de la maquinaria de guerra de Rosas. Se casó con Ciriaca Iraola, hija del vasco Martín Iraola, con quién tuvo a su hijo Leonardo en 1834. A su vez, su hermana Antonia Pereyra se casó con el hermano de su mujer, José Iraola. Simón no pudo disfrutar por mucho tiempo de su nueva propiedad, ya que falleció en 1852, dejando bajo la tutela de su tío José Iraola a Leonardo de dieciocho años, que pasó a ser el único heredero.

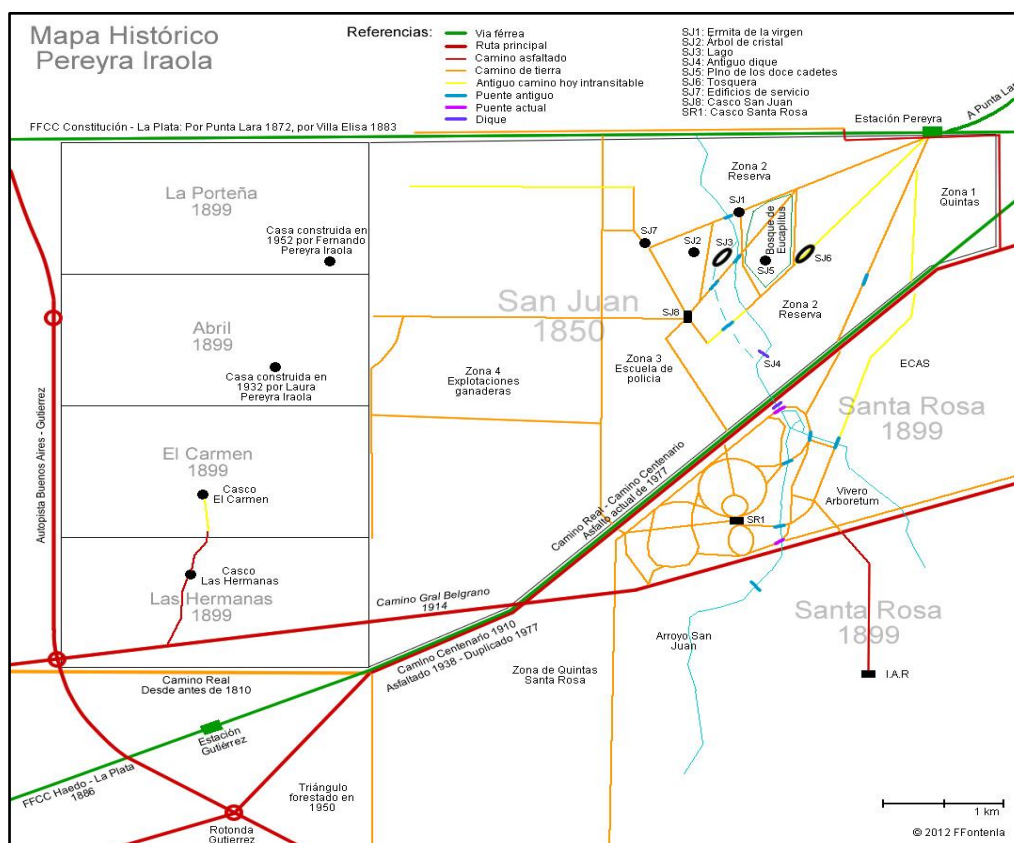
Leonardo Higinio Pereyra Iraola emprendió a la muerte de su padre en 1852 un viaje cultural junto a su primo Martín Iraola. Pasaron tres años recorriendo Europa y Rusia, recolectando ideas nuevas y adelantos tecnológicos para el campo. En ese viaje les quedaron grabadas en la memoria las imágenes de los parques y jardines europeos, aprendiendo que la forestación conserva el suelo, disminuye los efectos de la erosión y genera a su vez un microclima que beneficia la producción ganadera. Ambos, recordando sus propiedades en la pampa húmeda carentes por completo de arbolado, pensaron en crear parques en ellas. En el caso de Martín Iraola, el parque plantado por él es en la actualidad el Paseo del Bosque de la Ciudad de La Plata.



El Bosque platense y su lago

Al regreso de su viaje, en 1857, Leonardo fundó la estancia San Juan, y comenzó con la cría de ganado con ejemplares que había traído de Europa. En 1861 contrató al paisajista belga Carlos Vereecke quién fue el encargado de llevar adelante el diseño del parque, que se corresponde con el estilo inglés, con formas basadas en la observación de la naturaleza y en los principios de la pintura. El resultado es una arboleda que puede observarse dispuesta en núcleos, montes, grupos, avenidas, macizos arbóreos y arbustivos, cercos vivos y ejemplares aislados, distribuidos en función de los recorridos viales, conjugando el colorido y la textura de las distintas especies con los amplios espacios abiertos y los elementos construidos.

En esta plantación se utilizaron las primeras semillas de eucaliptus traídas por Sarmiento desde Australia, y se diagramó una zona del parque sólo con esta especie, cuyo bosque resultante aún hoy puede observarse. Además se plantaron sauces, palmeras, cocoteros, magnolias, cipreses, cedros, olmos, castaños, cañas de bambú, álamos plateados, acacias, y abetos. Se maximizó a nivel paisajístico el aprovechamiento del arroyo existente, canalizándolo y dándole mayor profundidad para que pudiera contener un mayor caudal de agua. Se construyó un dique y se excavó un lago que embelleció el entorno dotándolo de la presencia del agua. Varios puentes cruzaban el arroyo, de los cuales dos se encuentran en pie y siendo uno de ellos aún transitable. El edificio principal de la estancia, ya existente, fue modificado y ampliado. Entre los nuevos edificios construidos merece citarse la magnífica capilla, próxima a la casa principal, proyectada por el arquitecto Ernesto Bunge.



Mapa de las Estancias de Pereyra Iraola

Leonardo se casó con María Antonia Iraola Pereyra, su prima hermana por doble vínculo, ya que la hermana de su padre estaba casada con el hermano de su madre. Su primer hijo, también de nombre Leonardo, nació en 1867 y luego lo siguieron cinco más: Martín, Laura, Sara, María Antonia y María Luisa.

Con el tiempo la estancia se convirtió en un establecimiento modelo en la cría de vacunos de las razas Durham, Shorthorn y Hereford, emprendimiento con el que luego continuaría el hijo mayor. En el año 1866 Leonardo formó parte en la fundación de la sociedad rural argentina. El 31 de diciembre de 1872 llegó el ferrocarril a la estación Pereyra que luego continuaría su construcción hasta La Plata. Esta línea férrea atraviesa la estancia justo por el límite entre las tierras bajas y las altas. El 1 de agosto de 1886 se inauguró otra línea ferroviaria, en este caso entre Haedo y La Plata. Las vías se construyeron al lado del Camino Real (hoy Camino Centenario), por lo que el sector principal del establecimiento quedó limitado por dos vías férreas, una a cada lado. En el periodo 1882-1884 Leonardo fue elegido presidente de la sociedad rural argentina. El 11 de agosto de 1887 recibió en la estancia San Juan la visita de Don Carlos de Borbón y Austria en compañía del vicepresidente Carlos Pellegrini.



Casco de la Estancia San Juan

Leonardo falleció en 1899, siendo la Estancia San Juan dividida entre sus seis hijos. El mayor, Leonardo Rafael Pereyra Iraola, recibió el sector correspondiente al casco y al parque iniciado por su padre décadas atrás, continuando con el establecimiento y el nombre original de la estancia. Martín recibió la Estancia Santa Rosa, al oeste de San Juan, siendo en la actualidad el sector que conforma el parque público, mientras que sus cuatro hermanas recibieron terrenos de menor superficie, los cuales tienen frente al camino Hudson-Gutierrez (hoy autopista Buenos Aires - La Plata). Estos terrenos dieron origen a las estancias: La Porteña, Abril, El Carmen, y Las Hermanas, de 312 hectáreas cada una.



Fichas de 1 vellón Estancia San Juan (Leonardo Pereyra, Antonia Iraola) y 1 vellón Estancia de Las Hermanas (Hijas de Leonardo Pereyra)



Ficha de 5 vellones Estancia Santa Rosa



Ficha de 20 vellones Estancia Santa Rosa



Casco de la Estancia Santa Rosa

Leonardo Rafael Pereyra Iraola se casó con María Teresa Lamarca y tuvo 10 hijos. Continuó con la obra de su padre, enriqueciendo aún más la actividad ganadera. Se recibió de abogado y también formó parte de la Sociedad Rural Argentina. Fue uno de los fundadores de la Unión Cívica continuando luego junto a Leandro N. Alem en la Unión Cívica Radical. Formó parte del Comité Nacional y de la Convención Nacional de 1897. El Jardín de Florida en dónde nació la Unión Cívica era propiedad de Leonardo. Fue elegido diputado nacional para el periodo 1914-1918 en las primeras elecciones en las que regía la ley Sáenz Peña. Durante la presidencia de Hipólito Yrigoyen fue designado vocal del directorio del Banco Nación.

Martín Pereyra Iraola, a quién le correspondió la estancia Santa Rosa, decidió realizar en ella un proyecto paisajístico de características similares al realizado por su padre. La ubicación lo beneficiaba ya que disponía de una mejor accesibilidad. Comenzó la forestación en 1904, sobre un diseño en estilo francés decimonónico donde predominan los círculos concéntricos, obteniendo como resultado un parque de belleza sin igual. La variedad de especies implantadas supera el centenar, entre las que se destacan el plátano, el roble, el eucalipto, gran variedad de cipreses, pinos y cedros, siendo quizás el rey del parque el maravilloso cedro del atlas, una conífera de gran porte que lidera varios de los grupos arbóreos. En 1918 comienza a reconstruir completamente el casco de la estancia con un estilo neocolonial logrando como resultado el edificio que podemos contemplar en la actualidad. La última obra construida en la estancia Santa Rosa es la capilla Santa Elena, proyectada por el arquitecto Fernando Pereyra Iraola, sobrino de Martín, que fue terminada en 1940. Esta capilla debe su nombre a la memoria de Elena, la hija de mayor de Martín fallecida a los quince años.

El día 7 de Enero de 1948, el presidente Juan Domingo Perón anunció la expropiación de parte de las propiedades de la familia Pereyra Iraola con el fundamento de salvar ese tesoro forestal y artístico estratégicamente situado entre Buenos Aires y La Plata. La superficie total expropiada fue de 10.248 hectáreas. El decreto del 28 de Enero de 1949 señala que el área constituye *“La riqueza forestal de más alto valor de la zona del Gran Buenos Aires”* cuya posible desaparición a raíz de subdivisiones ocasionaría un *“desequilibrio climático que redundaría en serios perjuicios para las pequeñas explotaciones agrícolas de la zona”*. Sin embargo las acciones políticas posteriores convirtieron el parque en objeto de un sistemático proceso de degradación por la concesión indiscriminada de porciones de su territorio original. Alejado progresivamente de sus objetivos primarios, sus atributos de reserva forestal, pulmón verde, barrera natural y parque recreativo se han resentido al afectar edificios y tierras a usos no previstos, incompatibles y no planificados.



Estación Pereyra del Ferrocarril General Roca

FUENTES

- Búsqueda en Wikipedia en español.
- Biblioteca personal, libros, artículos y notas periodísticas de diversos autores sobre Estancias de La Plata.

Artículo escrito en noviembre de 2022.



***Sergio Eduardo Brovelli**, es Socio Activo de la Asociación Numismática y Medallística de La Plata. Se especializa en monedas y billetes argentinos, y fichas (en particular de estancias).

LA MONEDA METÁLICA CIRCULANTE EN CATAR

Imanol Franco*

En esta oportunidad, vamos a recorrer la moneda metálica circulante catarí y sus particularidades, no sin antes mencionar el evento que tiene lugar en territorio árabe, la XXII edición de la Copa Mundial de Fútbol masculino organizada por la FIFA Catar 2022. Ésta se desarrollará desde el 20 de noviembre al 18 de diciembre en Catar¹ y por primera vez, se disputará en un país árabe de mayoría musulmana.

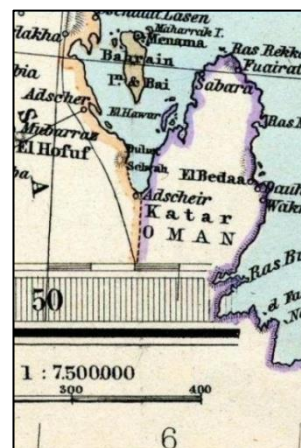


Bandera de Catar

Catar es un estado soberano árabe ubicado en el oeste de Asia, y que ocupa la pequeña península de Catar (11586 km²), en el este de la península arábiga. Tiene una única frontera terrestre por el sur con Arabia Saudita, mientras que al resto del territorio lo bañan las aguas del golfo Pérsico. Catar es una monarquía absoluta, que ha sido gobernada por la familia Al Thani desde mediados del siglo XIX. Antes del descubrimiento de petróleo en su territorio, era famoso por la recolección de perlas y por su comercio marítimo; a su vez, fue protectorado británico hasta su independencia en 1971.



Ubicación Geográfica



Mapa de Catar (1891)

Como los demás emiratos en el Golfo Pérsico, Catar ha sido habitada desde el paleolítico. Los primeros habitantes conocidos fueron los cananeos. Más tarde, el país estuvo bajo el poder de varios gobernantes, como Sargón I (2335-2279 a. C.), y estuvo unido a la federación de Dilmun en el I milenio a. C. El islam llegó a la península en el siglo VII d. C. y Catar pasó a formar parte, sucesivamente, del califato árabe y del Imperio otomano.



Vista panorámica de Doha, Capital de Catar.

Durante la década de 1960, la libra esterlina era la moneda que se encontraba en circulación en lo que hoy es Catar, adicionalmente también se encontraban en circulación las rupias indias y la del golfo. Cuando India devaluó la rupia (incluyendo la rupia del Golfo) en aproximadamente un 35%, los emiratos de Catar y Dubái (la cual este último tenía una política monetaria similar) decidieron sustituir dichas monedas por el Riyal saudí - ésta se fijó en 1065 rupias, mientras que el Riyal catari se fijó a la par con la rupia antes de su devaluación - como una medida provisional hasta que se consolidara la emisión de una nueva moneda. Para el 21 de marzo de 1966, Catar y Dubái firmaron un acuerdo sobre política monetaria para configurar la Caja de Conversión de Catar - Dubái. La nueva junta directiva de dicha entidad emitió el 18 de septiembre de 1966 la primera moneda nacional, conocido como el Riyal de Catar - Dubái; aunque la libra esterlina siguió proporcionando cobertura a la nueva moneda.



Serie completa del Riyal Catar - Dubái

El 3 de septiembre de 1971 la península catari obtiene la independencia, y casi tres meses después (el 2 de diciembre), Dubái también logra su emancipación para luego de manera instantánea formar parte de la nueva federación de emiratos denominada como los Emiratos Árabes Unidos. En vista de los acontecimientos políticos, Catar decide el 6 de mayo de 1973 abandonar la Caja de Conversión Catar - Dubái. El 13 de mayo del mismo año, es emitida la Ley número 7 (de 1973) mediante la cual se formaliza el establecimiento de la Agencia Monetaria de Catar con la finalidad de que asuma los deberes de un banco central. Para ese mismo año es emitido el Decreto número 24, mediante el cual se ordena la retirada del Riyal Catar - Dubái, con la finalidad de que esta fuese sustituida por el Riyal catari, con el mismo valor nominal frente al oro como era el caso del antiguo Riyal Catar - Dubái.

El Riyal catari es la moneda oficial de Catar, y se divide en 100 dirhams². Antes como hoy, presenta denominaciones de 1, 5, 10, 25 y 50 dirhams. A continuación, veremos las diferentes monedas circulantes, con sus valores faciales y variaciones en su diseño; dejando para otro estudio, las variantes de las mismas.

Números latinos	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Números árabes	٠	١	٢	٣	٤	٥	٦	٧	٨	٩

Tabla comparativa entre números latinos y árabes

Primer diseño (sin cimitarra)	Segundo diseño (con cimitarra)	Tercer diseño (cimitarra y números latinos)
----------------------------------	-----------------------------------	--

1 DIRHAM



Año: 1973 (1393) – Bronce
ø 15mm – 1.5 gr



Año: 2008 (1429) – Acero bañado en Cu
ø 15mm – 1.5 gr



Año: 2016 (1437) – Acero bañado en Cu
ø 15mm – 1.4 gr

5 DIRHAMS



Año: 1973 (1393) – Bronce
ø 22mm – 3.75 gr



Año: 2006 (1427) – Bronce
ø 22 mm – 3.75 gr



Año: 2016 (1437) – Acero bañado en Cu
ø 22 mm – 3.8 gr

10 DIRHAMS



Año: 1973 (1393) – Bronce
ø 27 mm – 7.5 gr



Año: 2016 (1437) – Acero bañado en Cu
ø 27 mm – 7.6 gr



Año: 2016 (1437) – Acero bañado en Cu
ø 27 mm – 7.5 gr

25 DIRHAMS



Año: 1993 (1414) – Cuproniquel
ø 20 mm – 3.5 gr



Año: 2008 (1429) – Acero bañado en Ni
ø 20 mm – 3.1 gr



Año: 2016 (1437) – Acero bañado en Ni
ø 20 mm – 3.2 gr

50 DIRHAMS



Año: 1990 (1410) – Cuproniquel
Ø 25 mm – 5.8 gr



Año: 2012 (1433) – Acero bañado en Ni
Ø 25 mm – 5.8 gr



Año: 2016 (1437) – Acero bañado en Ni
Ø 25 mm – 6.5 gr



En cuanto al diseño de las monedas, en todas aparece el escudo de armas de Catar, en un primer diseño sin cimitarras, y luego con ellas tomando la identidad actual; también se observan rasgos distintivos como cambios en la numeración desde el alfabeto árabe al latino, y a intuición personal, los puntos en fila que pueden observarse en el anverso de las piezas podrían tomarse como referencia a perlas, ya que Catar antes del descubrimiento de petróleo en su territorio, era famoso por la recolección de las mismas.



De derecha a izquierda: Escudo de armas de Catar de 1966-1976 y nuevo Escudo de 1976 a 2022

A su vez, las monedas muestran un Dhow, una embarcación de vela de origen árabe caracterizada por su velamen triangular y bajo calado; revolucionario en su tiempo, su tipo de vela le permitía navegar sin remos independientemente de la dirección del viento. Encontramos también un par de palmeras, simbolizando el descanso y la hospitalidad de sus pueblos, que junto al agua contenida en las cimitarras nos presenta un oasis, una postal extendida en la cultura de oriente medio.

Ya finalizando, en el reverso de las piezas encontramos un símbolo representativo del Islám, la creciente y estrella (técnicamente no se trata de una estrella, sino que es el planeta Venus). En la cultura griega podemos verla en las monedas de Mitríades El Grande, pero se popularizó durante los siglos XII y XIII, a partir de la imposición del Imperio Otomano en Asia.



Emisión conmemorativa 1 Riyal FIFA Catar 2022

NOTAS

¹En 2010 la Real Academia Española en las innovaciones asentadas en la ortografía de dicho año, recomienda el uso de la grafía «Catar» en vez de la transcripción «Qatar» obtenida de los originales árabes que presentan un uso de la 'q' ajeno al sistema ortográfico español.

²El dirham era una antigua moneda de plata utilizada en varios pueblos del mundo islámico que valía la décima parte de un dinar de oro.

BIBLIOGRAFIA

- Banco central de Catar. <http://www.qcb.gov.qa/English/Pages/Default.aspx>
- Wikipedia
- <https://es.numista.com/>

Artículo escrito en noviembre de 2022.



Imanol Franco, Empleado Administrativo, es socio activo de la Asociación Numismática y Medallística de La Plata. Se especializa en monedas universales.

EL CUARTILLO DE RONDEAU - ATRIBUCIÓN CHILECITO 1821

Mariano Alejandro Cohen*

Vamos a explicar aquí la inédita adjudicación a la ceca de Chilecito de una mítica pieza que por años se pensó era cordobesa: el famoso y siempre discutido «Cuartillo de Rondeau».

Uno de los grandes misterios de la numismática argentina (sino el mayor) ha sido y sigue siendo el origen de esta rara pieza, ahora explicaré una nueva teoría sobre el tema. Ante todo, aclaro que el estudio está basado en conjeturas y suposiciones, no habiendo encontrado ningún documento terminante, aunque sí, muchas pistas e indicios que me inclinan a evaluarlo muy seriamente.



El cuartillo de Rondeau

Lo último escrito en forma específica, fue obra del excelso estudioso numismático Osvaldo Mitchell en el cuaderno número 46 del CNBA en 1985 en un artículo titulado «El cuartillo de Rondeau»⁽¹⁾

Allí menciona algunas posibilidades sin pronunciarse por ninguna de ellas.

Parte 1

1- Adjudicación a la ceca de Potosí o a elementos sustraídos de ella donde se refiere a tres períodos posibles:



Cuartillos Potosí: Anepígrafo y Datado

José Rondeau como jefe del Ejército del Norte (y Director Supremo, puesto delegado en Ignacio Álvarez Thomas) en la tercera campaña al Alto Perú, ingresó a Potosí en mayo de 1815, siendo totalmente derrotado en Sipe Sipe el 29 de noviembre del mismo año, perdiendo definitivamente las Provincias Unidas ese territorio y quedando en manos españolas hasta 1825 cuando se independizó Bolivia.

Durante esa ocupación se acuñaron todos los valores de soles y reales de ese año y Mitchell cita como posibles períodos para el cuartillo:

a- **Previo a la ocupación de la ceca en 1815:** No fue posible ya que no se contaba con ningún elemento.

b- **Durante la ocupación:** no es factible, ya que las siete piezas que examinamos pesan entre 5 y 6 décimas de gramo (debiendo pesar al menos 8) y la acuñación es notablemente más defectuosa que los valores conocidos, además los giros de las monedas son visiblemente distintos entre sí, cosa que no puede esperarse de tan avanzada ceca.

c- **Posterior a la evacuación del Alto Perú en noviembre de 1815 con elementos de la ceca:** Es la que da como probable, pero nosotros no coincidimos ya que el período fue muy conflictivo. Podemos ver en la clásica obra Monedas y Medallas de Alejandro Rosa⁽²⁾ el documento dirigido por Rondeau al siguiente Director Supremo Juan Martín de Pueyrredón el 5 de agosto de 1818 con el siguiente texto:

«El Gobernador de Potosí Apolinario Figueroa, a su salida de aquella villa, (N. del A: diciembre 1815) extrajo de la casa de moneda cuantos útiles le fue posible, pero en la imposibilidad de conducirlos dejó enterrados en la inmediación a la expresada villa, la mayor parte de ellos y solo entrego en la comisaría del ejército y quedaron en ella a mi separación los siguientes:

Un cajoncito de un tercio de pesas y otros útiles.

Una petaca con el modelo de Milani.

Unos cajones con limas que se destinaron al servicio de la maestranza. Con lo que satisfago el oficio num 5 del 27 del ppdo julio.

Dios guarde a V.E. por muchos años»

Es notoria la imposibilidad de acuñar algo con estos elementos y con la fecha del oficio dos años posterior a la instalación de Rondeau en Salta, donde estuvo entre noviembre de 1815 y agosto de 1816, creemos que esa opción queda clausurada definitivamente.

Hasta el día de hoy no se ha encontrado nada de lo que se menciona como enterrado.

Agreguemos que históricamente se conocía abundante documentación sobre la ceca potosina en 1815, a lo que se agrega mucha descubierta últimamente por los miembros fundadores de IFINRA Luciano Pezzano y Jorge Madonna, quienes han revisado archivos en Potosí en dos ocasiones, en el Archivo General de la Nación y en el de Tucumán sin encontrar el menor indicio de acuñación de estas piezas allí, creemos que simplemente se le ocurrió a alguien alguna vez y la teoría perduró por décadas al no hallar ninguna explicación coherente.

Parte 2

2- Adjudicación a Córdoba

Aquí se refiere a dos posibles períodos:

a- **Primera ceca cordobesa**

Fundada por el gobernador federal José Javier Díaz a mediados de 1815, y cerrada definitivamente el 26 de agosto de 1817 por el gobernador directorial Manuel Antonio de Castro.

Existe profusa documentación en los libros de Pablo Cabrera⁽³⁾ y Ferrari- Pardo⁽⁴⁾ sobre esta ceca sin ninguna mención o pista que haga suponer su acuñación allí, también en nuestro capítulo cordobés⁽⁵⁾ vemos la casi segura imposibilidad.

Además recientemente ha agregado nuevos datos sobre el período el investigador Luciano Pezzano, quien revisó minuciosamente archivos en Córdoba y todo se mantiene igual... nada lo ubica allí.

Héctor Carlos Janson en su monumental obra⁽⁶⁾, ha puesto en duda la atribución a partir de nuestras investigaciones, manteniéndola como incierta.

b- Concesionarios cordobeses previo a 1833



Cuartillo Córdoba 1833



Cuartillo Córdoba 1838

Estas piezas son mucho más homogéneas que las mencionadas de 1833 y 1838 cuyo peso es mucho más variable (hemos estudiado unos 15 ejemplares y van desde 3 hasta 8 décimas de gramo) y su acuñación mucho más defectuosa. Mitchell ha mencionado a un minero particular que pedía permiso para acuñar piezas en 1831 en las minas de Cacapiche, aunque no hay evidencia de que haya ocurrido nada previo a 1833, incluso es discutible esta fecha a pesar de figurar en las piezas (hay en preparación una importante y profunda investigación sobre el tema).

Respecto al sobrenombre de la pieza, Mitchell se explaya largamente en otro artículo de los soberbios e insuperables cuadernos de cuando eran dirigidos por Arnaldo Cunietti Ferrando.⁽⁷⁾

Recordemos que Ferrari⁽⁸⁾ los suponía cordobeses, pero aquí nos dice que en 1973 había disminuido su certeza respecto a la atribución. Osvaldo discurre largamente acerca de Rondeau, su vida y su apellido y finaliza diciendo que el origen se pierde en las últimas décadas del siglo XIX, ya que por referencias del coleccionista José Marcó del Pont se sabe que su señor padre conocía la pieza con ese nombre, lo cual, aunque nos remonta a muchos años atrás, no es contemporáneo.

Las grandes preguntas siempre han sido:

¿Porque todas o casi todas las piezas conocidas aparecieron en Córdoba?

¿Porque estas piezas han circulado? (como lo demuestran casi todos los ejemplares conocidos más alguno nuevo que aparece de tanto en tanto)

He aquí una nueva teoría que podría explicar todo:

Leyendo la obra de Monseñor Cabrera, encontramos en la página 119⁽⁹⁾ un documento de vital importancia, también citado por Ferrari en la página 75⁽¹⁰⁾ de su obra, que dice lo siguiente:

«Por cuanto el gobierno de La Rioja ha remitido al de esta moneda CORDONCILLOS de plata sellada en el cuño nuevamente establecido en aquel pueblo, el gobierno de Córdoba para determinar la circulación tomó las medidas legales, pasando al alto Congreso de provincia para su ensayo, y después de escrupulosas observaciones mandadas practicar por él, S.A. ha acordado sea admitida y corriente en este comercio. Por tanto, mando y ordeno así lo tengan entendido los habitantes de la Provincia de Córdoba; debiendo ser admitida como representación de todas las cosas y en todos los ramos con sujeción a lo que en sucesivo determine el Congreso General. A cuyo efecto y para que llegue a noticia de todos comuníquese al Ministerio de hacienda, circúlese órdenes a la campaña y publíquese por bando, fixandose carteles en los lugares públicos y acostumbrados:

Que es fho. De Córdoba a nueve del mes de noviembre de 1821. Juan Bautista Bustos Gobernador»

Hasta hoy, solo conocemos monedas macuquinas de La Rioja de ese momento con la excepción del rarísimo ensayo de 2 reales de 1821 con ceca R e impronta similar a las piezas de Provincias Unidas de 1813 y 1815. Damos por hecho que por su gran rareza no pudo haber circulado, el único ejemplar conocido perteneció a la antigua colección de Enrique Peña.



2 Reales 1821 Circular

Entonces, ¿a qué monedas de cordoncillo se refiere el decreto?

Asumido en marzo de 1820, en esos meses finales de 1821 Bustos intentaba reunir un Congreso Federativo en Córdoba, para intentar juntar a todas las provincias en pos de lograr nuevos acuerdos, aunque esto nunca pudo llevarse a cabo por la oposición de Buenos Aires, principalmente de parte de su Ministro de Gobierno Bernardino Rivadavia, ya que, aliada con Santa Fe, Mendoza y San Juan, al decidir no enviar representantes, impidieron llegar a los dos tercios de los diputados necesarios. Indudablemente las monedas enviadas tenían la pretensión de ser aceptadas por el Congreso para luego circular por todo el territorio nacional, al no concretarse quedaron circunscriptas al medio local (en este caso Córdoba), en forma accidental.

El representante riojano era Pedro Ignacio de Castro Barros, ex integrante de la Asamblea de 1813 y el Congreso de Tucumán desde 1816, futuro rector de la Universidad de Córdoba y personaje clave, ya que fue el responsable de remitir los elementos de la primera casa de moneda a su provincia natal en ese año 21, lo que denota su participación en todo el entramado.

Esto nos traslada a la provincia de La Rioja, ya que:

El 16 de octubre de 1821 el gobernador Nicolás Dávila manda a Buenos Aires dos ensayos que suponemos son de la pieza de 2 reales circular antes mencionada⁽¹⁰⁾.

El 9 de noviembre firma el decreto el gobernador Bustos, quien tenía gran afinidad con La Rioja.

En los archivos de Facundo Quiroga⁽¹¹⁾ hay varios documentos sobre el tema en el Tomo II de 1821-22, a saber:

- Página 33: Dávila escribe desde Nonogasta el 15 de mayo de 1821, a Juan Facundo Quiroga, Comandante Militar y mentor suyo en el poder, mencionando que la máquina de cordón se ha concluido y se está trabajando en el sacabocado.

- Página 125: Oficio de Castro Barros al gobernador y cabildo riojanos el 30 de octubre desde Córdoba: Comenta que los individuos del Congreso Federativo en Córdoba ven como el principal recurso riojano, al mineral de Famatina. Así es que con las monedas de cordón, que acaban de llegar han cobrado esperanza y se disponen a colaborar con todos los útiles posibles.

- Página 139: 15 de diciembre, Oficio de Isidoro Moreno (¿) desde San Juan a Quiroga acerca del envío de dinero a La Rioja:

Le avisa que tal cual lo solicitó le enviará dinero del que SE RECIBE EN CÓRDOBA mencionando expresamente este detalle, no vemos a que otra pieza podría referirse...

Durante este año y 1822 hay mucha documentación que demuestra los múltiples esfuerzos por seguir acuñando monedas circulares, aunque parecen haber sido infructuosos, lo que explicaría la rareza de la pieza coincidiendo con el enfrentamiento de Dávila con Facundo Quiroga, que lo llevaría a dejar el poder y exiliarse en mayo de 1823.



Cuartillo potosino colonial con león rampante

La provincia era muy pobre, el mercado natural para todo producto proveniente de ella era Córdoba, esto nos lleva a evaluar muy seriamente la posibilidad de que las monedas de cordón del decreto sean los muy necesarios cuartillos, en una época de extrema escasez de metálico circulante. Se explicaría entonces, el castillo en su similitud con los allí muy conocidos cuartillos potosinos (cosa más que tolerable), no así el león que estos llevaban en el reverso que nos remite a la época colonial («a sus plantas rendido un león» dice nuestro himno de 1811), también el sol va en consonancia a la ley de 1813.

MAQUINARIA Y ELEMENTOS DE LA CECA EN CHILECITO

¿Con qué contaba la ceca riojana en esa época?

Esto nos devuelve inmediatamente a los elementos que quedaron en la ceca cordobesa cerrada en 1817 cuyo destino es incierto, aunque todos los indicios apuntan a que fueron remitidos a La Rioja.

Luego, el muy respetado sacerdote Pedro Ignacio de Castro Barros representaría a La Rioja en el Congreso Federativo y todo hace suponer que consiguió que se enviaran muchísimos elementos, incluyendo la máquina de acordonar que figuraba en el registro de materiales en 1819.

Fernando Chao (h) nos dice que:

«Seguramente se probó fabricar los 2 reales circulares, pero las maquinarias no serían lo suficientemente fuertes como para una acuñación de ese diámetro, lo abandonaron y siguieron con las macuquinas, para explicar la acuñación hagamos notar que el balancín sí tendría la presión necesaria para estas minúsculas piezas. Estos cospeles eran fácilmente fabricables con un sacabocados (ver carta de Dávila a Facundo el 15-5-21) aplicado en una lámina fina de plata y con la máquina que estaba en Córdoba hasta 1819 el cordoncillo era fácil de hacer.

Presentan muy diversos grados de giros, algo comprensible si fueron hechas a martillo no así con una máquina acuñadora de troqueles fijos.

El peso en todos los ejemplares examinados es de entre 5 y 6 décimas de gramo, cuando debía ser algo más de 8 décimas (la merma es notoria), aunque muy difícil de determinar a mano en piezas tan pequeñas, una diferencia similar en un 2 reales sería 2 gramos -lo que la haría inaceptable-, en este caso la ganancia extra para quien las emitía era clara y significativa.»

EL ESCUDO

Siempre se sostuvo que es cordobés, por el castillo y su similitud con el posterior, no hemos encontrado nada que lo avale y al consultar a un gran experto en el tema, el Mg. Luciano Pezzano de San Francisco, Córdoba, nos comenta lo siguiente:

«Se conocen solo dos escudos de Córdoba durante el período colonial; en ambos, el castillo es notablemente distinto. Durante el período independiente, el escudo más temprano que pude encontrar está en unos lacres de 1825. En esos sellos, el castillo no tiene piedras marcadas y las torres tienen tres almenas (sello del Ejecutivo) o no tienen ninguna (sello de la Legislatura). En todos los casos, el castillo siempre apareció con las banderas. Estos dos factores me inclinan a pensar que el castillo del cuartillo está mucho más influenciado por el castillo de los cuartillos coloniales que por el escudo de Córdoba, que para la época probable de su acuñación quizás aún no había sido adoptado como símbolo provincial.

Otro detalle no menor es el parecido entre el castillo, estrecho y alto con tres almenas y con dos ventanas en la parte superior y los que aparecen en casi todas las macuquinas riojanas.»



Por otra parte, el escudo de Chilecito guarda gran similitud con la pieza, veamos la curiosa coincidencia.



Concurrimos al INTI (Instituto Nacional de Tecnología Industrial) con cuatro piezas de la época para hacer un estudio de observación y análisis cuantitativo del metal.

Allí se observaron y analizaron las monedas con microscopio electrónico de barrido (SEM-EDS) y se analizaron con microsonda electrónica dispersiva en energías (EDAX), obteniéndose los espectros de rayos X característicos.

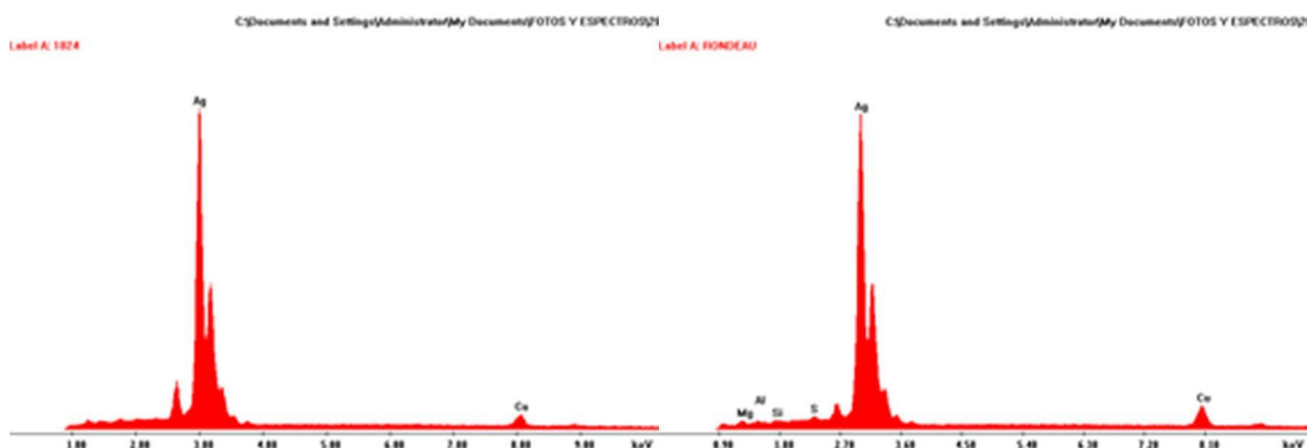
Estas fueron: 2 reales 738 (RIOJA) MACUQUINA, 2 reales Rioxa 1822 MACUQUINA, el cuartillo y 1 real circular de 1824 con los siguientes resultados ínfimamente redondeados:

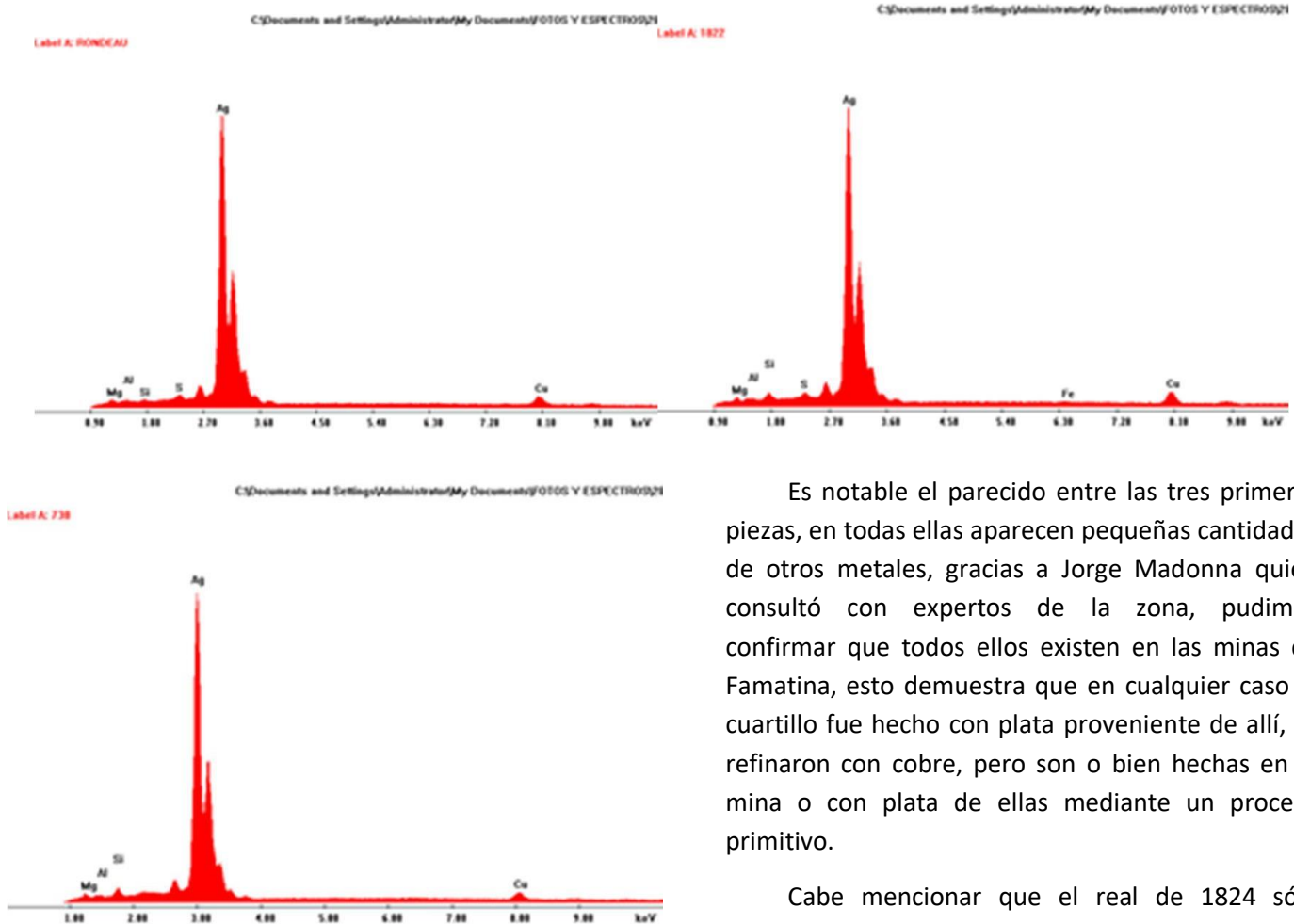
2 reales 738: 93 % de plata, 3 % de cobre, muy bajo en silicio, magnesio y aluminio.

Cuartillo: 88% de plata, 9 % de cobre, muy bajo en silicio, magnesio, aluminio y azufre.

2 reales 822: 86% de plata, 6% de cobre, bajo en silicio, magnesio, aluminio, azufre y hierro.

1 real 1824: 94 % de plata y 6% de cobre (sin impurezas detectables).





Es notable el parecido entre las tres primeras piezas, en todas ellas aparecen pequeñas cantidades de otros metales, gracias a Jorge Madonna quien consultó con expertos de la zona, pudimos confirmar que todos ellos existen en las minas de Famatina, esto demuestra que en cualquier caso el cuartillo fue hecho con plata proveniente de allí, se refinaron con cobre, pero son o bien hechas en la mina o con plata de ellas mediante un proceso primitivo.

Cabe mencionar que el real de 1824 sólo contiene plata y cobre y ningún componente

extraño, cosa que demuestra un tratamiento más profesional ya que fueron las primeras hechas en la ceca de la capital provincial en marzo de ese año.

De confirmarse la teoría, la atribución sería la siguiente:

¼ real acuñado a fines de 1821 en La Rioja y autorizado para circular en Córdoba, sin descartar que haya circulado en ambos sitios.

Conocemos más de 20 ejemplares, en general circulados, lo que demuestra que algún uso tuvo. El peso es homogéneo, entre 5 y 6 décimas de gramo, el mismo cuño de anverso y reverso, castillo similar al colonial y sol concordante con la ley de 1813.

La aleación demuestra que el material proviene de Famatina y fueron refinadas en forma poco profesional.

El autor intelectual debe haber sido Nicolás Dávila con alguna ayuda de Bustos, con maquinaria sobrante de la primera casa de moneda cordobesa que figura en su inventario de 1819, y colaboración de Castro Barros con quien tenía parentesco (en alguna de sus cartas le dice *ahijado mío*).

El nombre popular de Cuartillo de Rondeau podría deberse a que durante su mandato como Director Supremo, iniciado en agosto de 1819 (recordemos el decreto del director previo -Pueyrredón- del 21 de mayo)⁽¹²⁾ se hayan hecho obras en Anguinan, el banco de rescates o alguna reforma en la callana de fundición, de donde luego provinieron las monedas o bien podría ser algo irónico, siendo acuñadas a partir de su caída...recordando que son hipótesis personales y nada más que eso.

Nota: este artículo fue publicado en el libro «Monedas Argentinas de Emergencia 1815 – 1823» - Fernando Chao (h), Mariano Cohen, Roberto Díaz, Emilio Paoletti - Publicación del Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades - Buenos Aires (2016) y recientemente actualizado por el autor.

Publicado previamente en el blog del Instituto Federal de Investigadores Numismático de la República Argentina.

<https://ifinra.org>

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

1 MITCHELL, Osvaldo: «El Cuartillo de Rondeau» en Cuadernos de Numismática y Ciencias Históricas, número 46 (1985)

2 ROSA, Alejandro: Medallas y Monedas de la República Argentina, Buenos Aires (1898).

3 CABRERA, Pablo Pbro.: «Datos sobre la Amonedación en Córdoba y Mendoza» Imprenta de la Universidad, Córdoba (1934)

4 FERRARI, Jorge y PARDO, Román F.: Amonedación de Córdoba, Buenos Aires (1951).

5 CHAO, Fernando, COHEN, Mariano, DÍAZ, Roberto y PAOLETTI, Emilio: Monedas Argentinas de Emergencia 1815-1823, Buenos Aires (2016).

6 JANSON, Héctor Carlos: La Moneda Circulante en el Territorio Argentino 1574-2015, Buenos Aires (2015).

7 MITCHELL, Osvaldo: Cuadernos de Numismática y Ciencias Históricas. Número 16 (1975)

8 FERRARI, Jorge: op.cit

9 CABRERA, Pablo: op cit.

10 FERRARI - PARDO: op.cit.

11 INSTITUTO DE HISTORIA ARGENTINA Y AMERICANA DR. EMILIO RAVIGNANI: Archivo del Brigadier Juan Facundo Quiroga (1815-1827).

12 ROSA, Alejandro: op. cit.



***Mariano Alejandro Cohen**, nacido en Buenos Aires en diciembre de 1969, es profesional e investigador numismático, Primer galardonado con el premio Numisma Progress en 2015, Premio Alberto “Coco” Derman 2019, Miembro fundador y actual Presidente del Instituto Federal de Investigadores Numismáticos de la República Argentina (IFINRA), Miembro de número del Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades, Life Member desde 1992 de la American Numismatic Association (ANA) y Miembro de la International Association Professional Numismatics (IAPN). Es autor de varios libros y de artículos publicados en revistas especializadas.

APUNTES PARA EL COLECCIONISTA EXONUMIA

Dr Alfredo O. Ale*

Dentro del coleccionismo numismático, existe otra forma del mismo que es la Exonumia. El término “exonumia” fue creado en 1960 por el numismático norteamericano Russell Rulau (1926-2012)¹, agrupando toda una serie de objetos con aspecto monetiforme, pero que no son verdaderas monedas en sentido estricto.

Estos objetos monetiformes, en castellano los denominamos genéricamente “fichas”, en francés se conocen como “jetón” y en inglés como “token”, palabra derivada del vocablo anglo-sajón “tacen” = símbolo o signo, aunque aquí presenta un significado algo más amplio, ya que, como dice Miguel Ibáñez Artica² *“token describe cualquier tipo de ficha utilizada con fines contables, monetarios, propagandísticos o de celebración de algún acontecimiento especial (bodas, comuniones, bautizos), de forma que se aplica tanto a objetos monetiformes como a otros de aspecto muy variado, como por ejemplo los “slave tokens” (tokens de esclavos), como suele designarse a las “manillas”, objetos de latón con aspecto de pulsera fabricados en Europa y utilizados como moneda para la compra de esclavos en las costas africanas”*.



Diferentes tipos de fichas, tokens y jetones

Antes de proseguir, habría que aclarar las similitudes y diferencias entre la moneda, la medalla y la ficha. Las

¹Artica, Miguel Ibáñez. La “Exonumia”: otra forma de coleccionismo numismático. Artículo publicado en: Eco Filatélico y Numismático 74 (1274). Junio 2018, pp. 48-51.

²Artica, Miguel Ibáñez. Los primeros tokens y el origen de la escritura. Artículo publicado en: Eco Filatélico y Numismático 62(1138) (Febrero 2006): pp. 52-53.

tres presentan características similares en cuanto a su fabricación (especialmente la acuñación, el punzonado, el prensado o la impresión), materiales de composición (generalmente son metálicas, pero también pueden ser de porcelana, madera, ebonita o contener una combinación de materiales distintos) y morfología: sus formas, dimensiones y pesos, las tres son bidimensionales y lucen improntas en una o ambas caras, formadas por figuras, leyendas y valores.

La diferencia fundamental entre estas tres categorías documentales es el objetivo de su acuñación. Mientras que la finalidad de las medallas es exclusivamente honorífica o conmemorativa, en las monedas y las fichas su finalidad es netamente económica; en efecto, si bien desde el punto de vista funcional ambas se consideran medios de pago, la gran diferencia entre ellas es, según de un gran conocedor de fichas argentinas, el Lic. Miguel Morucci³ *“... que mientras la moneda es emitida por una autoridad nacional o provincial y es de curso forzoso, la ficha carece de curso legal y sólo tiene la garantía del emisor particular o establecimiento que la utiliza. Como consecuencia de esto deducimos que el ámbito geográfico de circulación es mucho más amplio para la moneda (país o provincia que la emite) que para las fichas, las cuales circulan en forma local, dentro del establecimiento que las emite y la zona de influencia donde es conocido”*.

Agrega también Jorge N. Ferrari⁴ con respecto a las fichas *“... es una pieza híbrida, peculiar; pero es evidente que la intención que le dio origen, se ubica mucho más cercana a la de la moneda que a la de la medalla, pues en manera alguna puede encontrarse en una ficha finalidad honorífica o conmemorativa y, por el contrario, en alguna limitada medida, se encuentra en ella un embrionario sentido monetario no en todas. Es decir que no siempre las fichas tienen por objeto exclusivo la sustitución momentánea de la moneda o ser exclusivamente piezas de contralor, pues las hay y en abundancia que reúnen ambas características”*.

Corroborando lo anteriormente citado, vemos efectivamente que las fichas han tenido y tienen a lo largo de la historia, diversas funciones y usos. En algunos casos han servido como auténticas monedas en tiempos de escasez de numerario, como las denominadas “monedas de necesidad”, como por ejemplo, las emitidas en cerámica en Alemania tras la Primera Guerra Mundial; otro buen ejemplo es la historia argentina donde las fichas nacen asociadas a las tareas del campo por parte de hacendados y comerciantes propietarios de estancias, haciendas, ingenios, compañías, etc, que las introdujeron para suplir la escasez del cambio menudo; o bien se han fabricado para circular como moneda dentro de un recinto cerrado como una prisión, un cuartel militar, un lazareto o dentro de los guetos judíos establecidos por Alemania durante la Segunda Guerra Mundial.



Fichas de vendimia de diferentes formas y tamaños (Colección del autor).

³Miguel Ángel Morucci. Fichas y Monedas - Diferencias y similitudes. Publicado en El Telégrafo del Centro - Diciembre 1998 - página 6.

⁴Jorge N. Ferrari. La contraseña del Parque Argentino Vauxhall. Cuadernos de Numismática N° 90 - Diciembre 1993 - pág. 3.

Otro uso es el pre-pago de un servicio. Aquí podemos incluir las fichas telefónicas, de transporte público como autobuses, metro, parques de atracciones, espectáculos y exhibiciones etc. También encontramos fichas publicitarias o las utilizadas en burdeles (“brothel tokens”).



Ejemplos de fichas de servicios, en este caso de tranvías: TRAMWAY CENTRAL en Níquel (Imagen tomada de M. Morucci)⁵, TRAMWAY DE LA BOCA Y BARRACAS en Ebonita negra, y TRAMWAY SAN JUAN elaborada en Ebonita roja.



Ficha o contraseña de entrada al Parque Vauxhall, conocido también como Parque Argentino o Jardín Argentino (Imagen tomada de Ferrari, ob. cit.) y ficha de la Fábrica de Cooperativa de Cigarrillos por valor de 1 atado de cigarrillos de 20 centavos (Colección del autor).



Conocida ficha del burdel /PETIT TRIANON de Rosario compuesta de dos láminas metálicas doradas que recubren un centro circular de cartón (Imagen tomada de Teobaldo Catena)⁶.

Otros usos de estas “fichas” o “tokens” a lo largo del tiempo, fue como ingreso a reuniones restringidas a determinados grupos de personas, como por ejemplo gremios profesionales, confesionales, logias masónicas y grupos políticos; como pago previo o tasa en la Edad Media para poder acceder a ciudades o cruzar puentes; los “tokens de comunión” británicos, los sellos adheridos a fichas de metal o cartón, los “mereaux” religiosos, los plomos monetiformes, que van desde los utilizados en la Edad Antigua en las minas hasta las tesseras encontradas en Pompeya; actualmente, en Francia y España, son muy populares los “jetones turísticos”, muchos de ellos emitidos por la Casa de la Moneda de París, La Real Casa de Monedas y Timbres de Madrid o parques de atracciones, acuarios y zoológicos.

⁵Lic. Miguel A. Morucci. *Las fichas de tranvías a caballo de los Lacroze*. Publicado en Cuadernos de Numismática. N° 87. Junio 1993. Pág. 23.

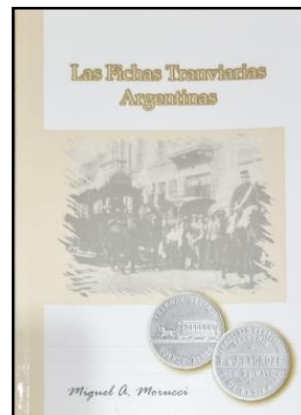
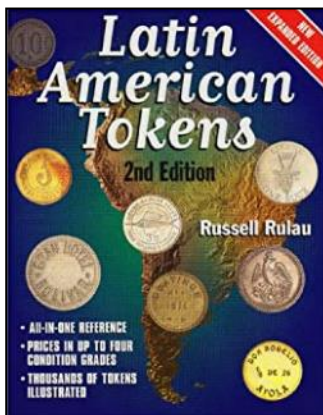
⁶Teobaldo Catena *El Petit Trianon y su ficha prostibularia*. Trabajo presentado en las IX Jornadas Nacionales de Numismática y Medallística, Rosario 1989.

También se han puesto de moda los denominados “elongated coins” o monedas alargadas, que uno mismo puede acuñar en máquinas especiales utilizando como cospel una moneda de pequeño de valor.



Máquina de prensa manual para acuñar “monedas alargadas” devenidas en fichas de la Finca Rubio de San Rafael, Mendoza, obtenidas por este método sobre monedas de 10 centavos de peso (Colección del autor).

Este complejo mundo de la Exonomia presenta todas las opciones del coleccionismo numismático: oferta de piezas (la mayoría a precios accesibles), artículos y publicaciones especializadas en el tema, y catálogos, aunque éstos últimos son más bien escasos.



Diversos catálogos de fichas

La historia de estas “fichas”, “tokens” o “jetones” resulta particularmente interesante ya que, al igual que las monedas, nos transmiten un momento de la época en que se crearon, a veces abusivo (fichas de estancias e ingenios argentinos de los siglos XIX y XX), a veces trágico (de los guetos judíos durante la II Guerra Mundial), a veces lúdico (fichas de juego de casinos, de burdeles, de parques y teatros), a veces comercial (servicios, restaurantes, cafeterías), por lo que las convierten en piezas dignas de ser conservadas y atesoradas.

Artículo escrito en diciembre de 2022.



***Alfredo Omar Ale**, Médico de profesión, es Secretario de la Asociación Numismática y Medallística de La Plata, socio del Centro Numismático Buenos Aires y Miembro de Número de la Academia Argentina de Numismática y Medallística. Se especializa en monedas y billetes argentinos, monedas romanas imperiales y medallas de La Plata.

LA PÁGINA DEL RECUERDO**JOSÉ JOAQUÍN DE ARAUJO. PRIMER COLECCIONISTA NUMISMÁTICO****Dr José Carlos Santi***

Trabajo publicado en los Cuadernos de Numismática y Ciencias Históricas del Centro Numismático Buenos Aires. Tomo XXVII. N° 116. Buenos Aires. Junio 2004.

José Joaquín de Araujo es más nombrado que conocido. Apenas se recuerda que es el primer coleccionista numismático del Río de la Plata, que con el seudónimo de “El Patriota” y “Un Patricio”, unas veces y otras de “Un Patricio de Buenos Aires”, escribió en 1801 y 1802, en el Telégrafo Mercantil y es autor de una Guía de Forasteros del Virreynato de Buenos Aires editada en 1803. Existen poquísimas páginas evocadoras de su vida y su obra y ellas hallanse casi en el olvido.



Juan María Gutiérrez y Vicente G. Queseda, primero, y luego el Dr. Martiniano Leguizamón, cuyo estudio se inserta a modo de prólogo en la reimpresión de la Guía de Forasteros, hecha en 1908 por la Junta de Historia y Numismática Americana (actualmente Academia Nacional de la Historia), han realizado los aportes más significativos. Hay también breves y ocasionales referencias, dispersas en escritos de otra índole, algunos de los cuales mencionaremos en las páginas subsiguientes. El presente estudio no tiene otra pretensión que ser una invitación -y un prefacio- a la lectura integral de los trabajos de Araujo.

En el último cuarto del siglo XVIII se produjo un acelerado progreso económico en el Virreinato del Río de la Plata. El crecimiento del comercio de exportación fomentó el desarrollo de la ganadería y de ciertas industrias rudimentarias, como la del tasajo; las estancias se multiplicaron. Clara expresión del progreso de la industria rural es el extraordinario aumento que experimentó la población de la campaña. Mientras la población de la ciudad de Buenos Aires aumentó desde 1778 a 1800 de 24.729 habitantes blancos (y alrededor de 7.000 entre negros, indios y mezclas) a unos 40.000, la de la campaña subió de 12.950 a 32.168.

En este último período cambió el viejo estilo de vida colonial y se incorporaron notas que hacen a la burguesía comercial. La difusión de este nuevo espíritu, se puso de manifiesto en el Río de la Plata y en los escritos de época se acentuó el culto del trabajo, la riqueza de los valores utilitarios que desarrollan el ocio y la vida contemplativa. Asimismo, comenzaron a penetrar profundamente las ideas mercantilistas con su carácter realista y pragmático, y “los estudios sobre el comercio, la industria y especialmente sobre la explotación de las riquezas potenciales del Virreinato” dice Mariluz Urquijo, “llegan a ser la principal preocupación de los hombres de entonces y trascienden a los distintos órdenes de especulación intelectual” ⁽¹⁾.

Paralelamente, durante la segunda mitad del siglo XVIII, Buenos Aires perdió rápidamente las características propias de los pueblos rurales para adquirir los rasgos propios de una ciudad. La evolución económica y social fue acompañada de la transformación cultural. En 1773 se creó el Colegio de San Carlos (en el que se educó la generación de la Independencia) y la falta de universidad no impidió que Buenos Aires se convirtiera en el gran centro cultural del país; durante esta época se inició un esbozo de vida intelectual y de vida social refinada, y clara manifestación del desarrollo cultural de Buenos Aires la constituyó la aparición de importantes bibliotecas culturales, tanto por la cantidad como por la calidad. Una de las más importantes fue la del Dr. Juan Baltazar Maziél, que dejó al morir en el año 1787, una biblioteca de 1.099 volúmenes y en la que figuran autores como Locke, Bayle, Rousseau, Voltaire, Massillon, Flechier y Fenelón. Se creó la Sociedad Patriótica, Literaria y Económica y aparecieron dos periódicos importantes, el Telégrafo Mercantil y el Semanario de Agricultura, en 1801 y 1802, respectivamente.

Se desarrolló el gusto por el coleccionismo, emulando en esto a lo que proyecta la Corona, que envió al Río de la Plata a los naturalistas alemanes Cristino y Conrado Heuland con la misión de buscar minerales, fósiles, cristalizaciones y de “recoger las curiosidades del arte, como son armas, instrumentos, trajes, muebles, máquinas, ídolos, etc, de los indios antiguos y modernos pues la intención del Rey es enriquecer su Real Gabinete cuanto sea posible no sólo de los Reinos animal, vegetal y mineral, sino también en cuanto tenga alguna analogía con ellos”⁽²⁾.

Todo ello nos da una idea del clima fecundo y progresista imperante en Buenos Aires en la época en que transcurrió la adolescencia y erudición primera de José Joaquín de Araujo.

José Joaquín de Araujo nació en Buenos Aires el 7 de enero de 1762⁽³⁾. Fueron sus padres don José de Araujo Gómez, natural de Lisboa, y doña María Francisca Montero, matrimonio que tuvo también otros dos hijos, Juan Nepomuceno, nacido en 1760 y María Bernarda de los Dolores, nacida en 1772. Cursó sus estudios en el flamante Real Colegio de San Carlos, entre los años 1775 y 1777, teniendo por condiscípulos a Juan José Andrade, Bernardo Gen, Mariano Zabaleta e Hipólito Vieytes y tuvo por profesor a don Vicente Juanzaras, en el curso de filosofía⁽⁴⁾.

Problemas con el cancelario del Colegio, don Juan Baltasar Maziél, le indujeron a abandonar los estudios. “*Es verdad que en mi pubertad algo aproveché con las luces de un docto Maestro que me preparó la suerte; pero reinando ya en mi entonces cierto pundonor, desfalleció mi animo por el desaire que se me infirió por el Sr. Dr. Maciel, entonces Cancelario de estos Rs. Estudios, quitándome el Acto gral. de toda la Filosofía, para darlo a un aijado cuyo que iba á ser Guardia Marina (sic)*” dirá años después, en carta al deán Funes.

No han trascendido otros detalles de la vida de Araujo que nos permitan seguir sus pasos en los años siguientes a su abandono de las aulas carolinas; pero hay algo indubitable y es en que su primera juventud se dedicó a la agitación vana. “*Desde entonces solté las riendas á la libertad, y abandonando el fruto de aquellos dichosos días, todos mis pensamientos no se redujeron á otro fin que á una vida licenciosa*” relata, que le provocó una larga y penosa enfermedad, durante la cual aprende a gozar de la sana lectura y el estudio.

La forma en que se da este cambio, se encuentra narrada y descripta, en carta suya al deán Gregorio Funes, de fecha 26 de junio de 1802, que venimos citando, en la que le dice que esa dolencia de cinco años “*me hizo abrir los ojos a la luz de la razón y conocer mis desvaríos (..) y recordé que Plinio había dicho que el Estudio era toda su diversión y consuelo; que no había cosa por molesta que fuese que no la suavizase por este medio, y que le hacía llebar los males con menos amargura. Entonces fue quando también recordé que las Letras nos consuelan en las desgracias, y que nos hacen mas humanos, mas generosos, mas justos; y entonces finalmente fue quando estos felices recuerdos volvieron á renovar en mí una constante aplicación a las Letras en aquellos cortos ratos que me*

permiten mis diarias tareas; pero con que diferencia: en aquella edad disfrutaba de un entendimiento despejado, y de una memoria feliz; y en el tiempo/presente es todo muy al contrario (sic)”⁽⁵⁾.

Cierto es que desde entonces se dedicó de lleno a largos y pacientes estudios históricos, adquiriendo una vasta ilustración y formando una magnífica biblioteca, que le permitió vincularse con el pequeño círculo intelectual de Buenos Aires, donde logró autoridad en cuestiones de historia americana. La pasión por el estudio lo llevó a desarrollar la afición por reunir papeles, objetos, códices, noticias tradicionales y por supuesto, monedas y medallas.

En 1779 se inició su carrera administrativa. En ese año, ingresó como meritorio en la Contaduría del Virreinato y continuó prestando servicios eficaces en las oficinas del tesoro de Buenos Aires, hasta culminar en 1812, en el cargo de Ministro Tesorero de las Cajas Reales⁽⁶⁾, para ser jubilado en 1821. Refiere Zorraquín Becú que *“sus tareas administrativas, continuadas durante tantos años, no le impidieron alcanzar un alto grado de erudición, tal como podía lograrse en una época que era poca propicia para el desarrollo de las actividades intelectuales”⁽⁷⁾.*

Pensamos que en Araujo se reunieron los dos saberes que Max Weber distingue en el burócrata: el saber del servicio, conocimientos de hechos adquiridos por su propia labor, fruto de la experiencia, y el saber de la especialidad, de carácter racional, comprendiendo las ventajas de armonizar y complementar la formación “por principios” y la práctica.

Sobre su personalidad, quienes lo trataron concuerdan en que era persona modesta y estudiosa; *“su fina y delicada carta confirma la idea ventajosa, que tenía de su persona; (y) si alguna cosa hubiese yo de (moderar) en ella sería su modestia”*, le escribe el deán Funes, y Araujo le contesta *“en mi no hay todo el talento y mérito con que VS. me distingue. Que feliz fuera yo si aquel se encontrase en mí, para poder contextar dignamente a sus sabias Cartas”*. Sedentario por gusto y por hábito, valiéndose del estudio de sus queridos libros y documentos, comenzó Araujo a recoger noticias y trazar anotaciones sobre la historia de Buenos Aires y del Virreinato.

Al constituirse la Sociedad Patriótica⁽⁸⁾ -entidad que en los hechos no pasó de ser un altruista proyecto del cual formaban parte destacados intelectuales de Buenos Aires en esos años, entre otros, Manuel Belgrano, Julián de Leiva, Juan José Castelli, Manuel de Lavardén- a Araujo se lo designó Archivero; y cuando aparece el primer periódico en Buenos Aires, el Telégrafo Mercantil, dirigido por Cabello y Mesa, su nombre figura en la lista de suscriptores de Buenos Aires y escribe sobre temas de la historia patria apoyado con citas de fuentes documentales.

El domingo 10 de enero de 1802, se publicó con el seudónimo de Patricio de Buenos Ayres, su *“Examen crítico de la época de la Fundación de Buenos Ayres”⁽⁹⁾*, promovido por el memorial de Ennio Tulio Grope (anagrama de Eugenio del Portillo), donde sostuvo que la fecha de fundación por D. Pedro de Mendoza data de 1535 (yerra sólo en unos pocos meses) y la del restablecimiento por D. Juan de Garay la fija correctamente, el día 11 de junio del año 1580. Para apreciar el aporte de Araujo, debemos ubicarnos en su época, en la que no era fácil la investigación sistemática, pues faltaban archivos y publicaciones especializadas.

Sus datos son *“conformes con las Actas Capitulares, y otros recaudos auténticos del Archivo del Ilustre Cabildo de esta Capital”* nos indica y también de *“la fe de testigos presenciales”*, lo que da basamento a su fama de ser un historiador documentado, de que sus afirmaciones son *“tomadas de buenas fuentes, pues era investigador sagaz y diligente”*; así canaliza su vocación por el estudio de la historia, a la que considera *“testigo de los tiempos, la luz de la verdad, la vida de la memoria, la escuela de la vida”*, teniendo presente y remozando a los buenos antiguos.

En lo personal, una de las mayores ganancias que obtuvo de su paso por el Telégrafo Mercantil fue, sin duda, su amistad con el Dr. Gregorio Funes, el futuro Deán de Córdoba (que publica con el seudónimo de Patricio Saliano, su famosa “Carta crítica sobre la relación histórica de la ciudad de Córdoba”), algunos años mayor que él, con una fuerte vocación por las disciplinas del estudio, y con el cual mantuvo una estrecha relación hasta la muerte del director de la Gazeta de Buenos Ayres, en el Parque Argentino Vauxhall, en 1829.

Cuando aparece el Semanario de Agricultura, Industria y Comercio, en septiembre de 1802 -segundo periódico que vio la luz en el Río de la Plata, dirigido por Hipólito Vieytes, su ex discípulo- se preocupó de su divulgación y de allegar colaboradores, entre ellos el Dr. Gregorio Funes: *“Obra de un criollo amigo y coetáneo mío: espero que VS. me remita algunos rasgos sobre el particular, pues es preciso fomentarlo”* (Carta de Araujo de 26 de junio de 1802, con la que le adjunta el Prospecto del periódico que había recibido el apoyo del Consulado y del Virrey).

En 1803, publicó su “Guía de Forasteros del Virreynato del Río de la Plata”⁽¹⁰⁾, obra que le da prez a su nombre. La experiencia de la función pública no pasó sin dejar huellas; y ella junto con sus metódicos estudios históricos, le permiten escribir esta obra que contiene breve noticia histórica-política del descubrimiento del Río de la Plata y fundación de su gobierno; cronología de los Gobernadores y Virreyes; los órganos y los elencos del Estado Político del Virreinato, Real Palacio, Tribunales, Real Audiencia, Contaduría General de Ejército y Hacienda, Consulado, Intendencia de Buenos Aires y cada una de las que componen el Virreinato; del Estado Eclesiástico y del Estado Militar; Real Casa de Niños Expósitos; resumen de matrimonios, nacimientos y muertes; días de gala, etc.

En las notas que le dedica al Muy Ilustre Ayuntamiento de la M.N. y M.L. ciudad de Buenos Aires, describe el escudo de armas de la ciudad, similar al que figura en la medalla de la jura de Carlos IV. Nos interesa destacar que en la sección Contaduría y Tesorería General de Ejército y Real Hacienda, figura como Oficial de Contaduría: “Araujo; compositor de esta guía”, única referencia a la autoría de la misma, ya que su nombre no aparece en la primera plana ni en otro lugar destacado.

En la portada figura como obra del Visitador General de Real Hacienda de estas Provincias don Diego de la Vega; *“¿De quando acá se introdujo la manía de lucir á costa agena?”* le dice el Deán Funes, y agrega *“Yo buscaba su nombre al principio de la guía, y á pena (s) lo encontré en un lugar mui inferior a su mérito”*.

Dos años después, Araujo se casó, -presumimos en Montevideo- con doña Vicenta Costa y tuvo de su matrimonio una hija, María Josefa Bonifacia Rosa del Corazón de Jesús, nacida el 14 de mayo de 1818⁽¹¹⁾.

Cuando se publicó en 1807 en la Real Imprenta de los Niños Expósitos el “Romance Heroyco en que se hace relación circunstanciada de la gloriosa reconquista de la ciudad de Buenos-Ayres” cuya autoría se atribuye al Presbítero Dr. Pantaleón Rivarola, califica aquel impreso de hallarse lleno de errores y falta de noticias en la historia. Señala que *“apenas leí la Dedicatoria, no pude menos que sorprehenderme al ver la multitud de errores en que ha incurrido su ilustrado Autor...”*. Araujo bajo el seudónimo de “Un Patricio” se dirigió al Cabildo y solicitó se publicaran unas adiciones y correcciones relacionadas con la historia y sucesos de la ciudad de Buenos Aires, lo que así se hizo en la misma Imprenta y en el mismo año.

Diríase que, desde ese momento, nada más ocurre en su vida, exceptuando los acontecimientos de su carrera administrativa. Es cierto, empero, que continuó su asiduo trabajo de lector y colector de documentos, monedas y medallas. Abrazó la causa de la emancipación pero sin asomarse a la vida pública, ayudando desde su papel de estudioso y coleccionista a preparar la generaciones futuras para conocer mejor la historia nacional y su patrimonio cultural.

Sabemos que en 1811, tuvo a su cargo el Inventario de los capitales y valores sacados de Potosí, mediante una acción heroica -enseguida de la derrota de Huaqui- por el coronel Juan Martín de Pueyrredón⁽¹²⁾, y que andados los años, al asumir éste como Director Supremo del Estado, en 1816 -período difícil en materia de relaciones exteriores y en lo militar- “en circunstancias de ser probable se dirija a estas costas alguna expedición española para obrar en combinación con las tropas portuguesas que invaden actualmente la Banda Oriental”, lo nombró vocal en el ramo de hacienda de la comisión especial encargada de detallar en una memoria los medios de evacuar Buenos Aires y sus alrededores⁽¹³⁾. Formaban parte de esa comisión también Vicente Anastasio Echeverría, Juan José de Anchorena, Francisco Perdriel, Juan Manuel de Rosas, Martín Rodríguez, Benito Goyena, entre otros.

En 1821, con la reforma política, administrativa y judicial, realizada durante la gobernación de Martín Rodríguez, siendo ministro de Gobierno Bernardino Rivadavia y de Hacienda el Dr. Manuel García, le llegó de súbito la noticia -tan inoportuna- de su jubilación y durante un par de años, sus preocupaciones se centraron en el expediente seguido por la cancelación de fianzas dadas para servir en el empleo de Tesorero General de las Cajas Reales⁽¹⁴⁾.

Si siempre profesó ser, y se creyó, un hombre con elevado sentido del honor (“*Yo, Señor, no se hablar más que el idioma de la verdad*”, le dice al Deán Funes en 1802), considerándose ofendido por los términos con que el Gobierno decide el cese de sus funciones, clama en un escrito que se declare que su honradez y desempeño habían sido intachables (“*puesto que la honra es una propiedad del ciudadano que ni el gobierno ni los individuos deben atacar sin razón*” expresa), lo que así se dictamina al cabo del trámite.

Al cumplirse el segundo aniversario de la muerte del general Manuel Belgrano, proyectó una medalla conmemorativa cuyo diseño envió por carta al Dr. Domingo Estanislao Belgrano, en mayo 17 de 1822, que fue acuñada décadas después -más precisamente en 1907- por Alejandro Rosa, siendo director del Museo Mitre, ajustándose a las descripciones, inscripciones latinas y alegorías propuestas por Araujo.



De la medalla, sólo diremos que en el anverso figura el busto del General Belgrano y en el reverso se manifiesta a Buenos Aires en una alegoría figurada por una mujer llorando la pérdida de su general e hijo favorito, apoyando el codo de su brazo izquierdo sobre un sarcófago cubierto por una palma y rodeado de trofeos militares; rama de laurel sobre el cual descansa una espada, en leyenda que recuerda sus triunfos en Tucumán y Salta, exclama: Ay Patria Mía!, las últimas palabras del prócer⁽¹⁵⁾. Qué mejor homenaje para immortalizar la memoria de su ilustre amigo, ningún reconocimiento más natural para un numismático como lo era Araujo, que idear una medalla que testimoniara sus hechos notables⁽¹⁶⁾.

Y años más tarde, cuando se siente ya entonces -como gráficamente dice Montaigne- “andar por las avenidas de la vejez”, ello no le impide proseguir sus estudios y lecturas fervorosas y rehacer su Guía de Forasteros, cuyo plan anuncia en los periódicos en 1833.

José Joaquín de Araujo murió cristianamente, -“recibió los sacramentos y sepultóse en el Cementerio del Norte”- a la edad de setenta y tres años el 10 de mayo de 1835, en Buenos Aires⁽¹⁷⁾; su esposa le sobrevivió ocho años. Tiempo después, su hija, casada con don José María Almagro, acude a de Angelis para vender su biblioteca, archivo documental y su monetario, aprovechando el trato amigable de éste con su difunto padre.

En 1864, merced a la solicitud de Vicente G. Quesada, aparecieron impresos en la Revista de Buenos Aires, sus escritos póstumos, con el texto preparado por Araujo en sus últimos años y con los que pensaba publicar una nueva Guía de Forasteros de la Provincia de Buenos Aires. Dos años más tarde, en la citada Revista, al comentar la publicación de la Guía de Forasteros del Virreynato del Río de la Plata, de 1803, por la Imprenta de los Niños Expósitos, Juan María Gutiérrez da a conocer una sucinta biografía del autor, a la que se atuvieron luego los escritores que se ocuparon de la vida de Araujo.

En 1913, sus nietas donan al Museo Histórico Nacional la miniatura a la acuarela sobre marfil de autor anónimo del abuelo (reproducida en la primera página), con palabras que denotan el profundo cariño que supo crear en la familia. “Hemos creído que este retrato merecía el honor de figurar en el Museo que Ud. dignamente dirige -dicen en la misiva- y hemos de recordar que el mismo Sr. Director hizo gestión personal para obtenerlo de nuestra anciana finada madre, que lo conservaba como una verdadera reliquia de la familia”.

Los contemporáneos consideraron a Araujo más o menos como él procuró ser considerado: un coleccionista de documentos, antigüedades, “minucias informativas”, un estudioso “celoso de la exactitud”, y sobre todo un colector numismático. Nos interesan los testimonios humanos, las palabras de quienes vivieron su época y tuvieron la ocasión de tratarlo.

El Deán Gregorio Funes reconoce en él a un hombre de mérito; en ocasión de la publicación de la Guía de Forasteros, le escribe *“digo de esta obrita, que ella sola puede afianzar la reputación de un literato crítico, laborioso y exacto”*; y, en la introducción de su Ensayo de la Historia Civil del Paraguay y Tucumán, que vio la luz en 1816, afirma: *“Debo también no pequeño servicio a D. José Joaquín de Araujo, ministro general de las cajas de Buenos Aires, cuyo gusto por las antigüedades de las provincias y sus noticias históricas, no es desconocida entre nosotros...”*⁽¹⁸⁾.

Ignacio Núñez, en sus Noticias Históricas, al evocar las invasiones inglesas, recuerda los diversos episodios de invasiones extranjeras que sufriera Buenos Aires durante los siglos anteriores y la gesta de su posterior recuperación, y dice que *“el conocimiento de estas acciones era común en Buenos Aires entre españoles y americanos; sus datas eran todavía frescas, y tres años antes las había dado a luz el joven argentino don José Araujo, bajo la forma de un bosquejo histórico con que encabezó una “Guía de Forasteros” de todo el virreinato; que compuso y publicó en 1803”*⁽¹⁹⁾.

El general Pueyrredón, en la ya citada comunicación del año 1816, le expresa su reconocimiento con estas palabras: *“satisfecho como me hallo del celo, inteligencia y patriotismo, con que usted se ha hecho acreedor a las distinciones de la patria, he venido en nombrarle vocal de la expresada comisión”*, que ameritan no sólo su ganado prestigio de investigador sino también que supo comportarse como un ciudadano esclarecido.

Según Juan María Gutiérrez “Araujo era uno de los hombres de su tiempo que más conocían la historia del país”⁽²⁰⁾; para Quesada, Araujo “había acumulado un verdadero tesoro de conocimientos históricos, a cuyas investigaciones consagraba todo su tiempo”⁽²¹⁾ y Ángel Justiniano Carranza lo considera “modesto y erudito argentino”⁽²²⁾.

Reputado un historiador “más bien paciente que talentoso”⁽²³⁾, Araujo reanuda la tradición de los estudios históricos iniciados por los jesuitas y tuvo que buscar en archivos oficiales no clasificados y particulares el alimento que reclamaba su inteligencia y su insaciable voluntad de saber sobre nuestro pasado histórico⁽²⁴⁾. Debemos dar por sentado que su anhelo para reunir cuantos documentos, libros, monedas, medallas y objetos vinculados a la historia patria y americana, hizo posible que formara una valiosa biblioteca y también su colección de medallas y monedas donde el estudioso pudo encontrar algo de lo que necesitaba para su erudición o la satisfacción de sus aficiones; entendiendo -el primero entre nosotros-, que la numismática tiene una misión muy útil como agente de la historia, lo que acicatea su afán coleccionista.

Durante medio siglo, tanto Félix de Azara, pasando por Mariano Mata Linares (el recordado regente de la Real Audiencia de Buenos Aires), Leiva, el Deán Funes y el Canónigo Saturnino Segurola, hasta llegar a de Angelis, todos ellos inteligentes coleccionistas de viejos papeles, sintieron las idénticas aficiones y experimentaron cada uno a su modo, la atracción indeclinable por la historia argentina; todos ellos aprovecharon el saber atesorado por Araujo, que con humildad y generosamente compartió sus hallazgos históricos.

Es tiempo ya de decir de qué piezas se componía el monetario de Araujo y de intentar formarnos una idea de lo esencial del mismo. Poco se sabe sobre la colección numismática y medallística de Araujo y mucho tiene que ver eso con el espíritu de humildad y de sencillez con que ejerció todos los actos de su vida, pero, cierto es, que era la más completa que había en Buenos Aires, a principios del siglo XIX, constando de más de tres mil piezas⁽²⁵⁾.

Juan María Gutiérrez nos dice que dejó al morir “una copiosa librería, una colección notable de objetos de historia natural y un monetario abundante en medallas y piezas raras, especialmente americanas, y preciosos manuscritos originales y de su firma”⁽²⁶⁾.

Pedro de Angelis, después de la publicación de su folleto titulado “Explicación de un Monetario del Río de la Plata”, en su réplica y descargos a las acusaciones realizadas en un artículo cuya autoría se atribuye a Rivera Indarte en El Nacional, de Montevideo, justifica el ingreso de las monedas y medallas a su monetario, y dice en el Archivo Americano refiriéndose a las medallas de la guerra de la Independencia, que figuran en su catálogo: “A esta clase pertenecen también las medallas de las batallas de Salta y Tucumán, que nos cedió el finado D. José Joaquín Araujo, con otras medallas del General Bolívar, en cambio de una colección de cincuenta monedas romanas de Plata (imperiales y consulares), que hicimos venir, a su solicitud, de Italia, y que debe hallarse en poder de sus herederos”⁽²⁷⁾.

Sabemos también que existen tres recibos otorgados a favor de Pedro de Angelis firmados uno por doña Josefa Araujo de Almagro y dos por José María Almagro por un total de once mil pesos por la compra de medallas, monedas y manuscritos⁽²⁸⁾. Interesa observar que el recibo firmado por Almagro de fecha agosto 8 de 1847 dice que: “He recibido su billete a que con esto y los tres mil p. m/c, precio en que convinimos por las medallas y escritos. Ambas cosas remito a Ud. por su criado como me lo indica Ud. y si interesan o ser de alguna utilidad un legajo de impresos correspondiente a los sucesos del año 20, tendrá Ud. la bondad de avisármelo para enviárselo igualmente... Afectuosamente. José M. Almagro”. O sea, es una carta de pago total por una operación concluida que corresponde a parte de su colección de medallas y escritos.

El recibo firmado por doña Josefa Araujo de Almagro dice: “que ha recibido los últimos 500 pesos, resto de la venta del monetario quedando cancelada la deuda” y agrega “así que Almagro llegue le diré que pase a Ud. un recibo general de ella como Ud. me lo pide”; no tiene fecha de emisión y se trata del resto de una segunda operación de compra venta realizada por D. Pedro de Angelis de la colección de Araujo.

Por último, el otro recibo firmado por Almagro y que lleva fecha de octubre 5 de 1849, alude a la compra del monetario y la entrega realizada a su esposa de 500 pesos moneda corriente y acompaña un recibo por ocho mil pesos. Se trata, pues, de otra operación, una nueva, distinta de la realizada en el año 1847 y se refiere a la compra de “el monetario”, no ya de medallas como el anterior, expresando Almagro que queda “chancelada la suma en que me compró Ud. el monetario, acompañando ahora el correspondiente recibo. Reservándome manifestar a Ud. lo muy gratos que estamos a la caballerosa comportamiento de Ud. en este particular”.

La suma total de ambas operaciones asciende a once mil pesos moneda corriente (tal vez más), suma considerable para la época, equivalente a quinientos noventa y cinco pesos fuertes (treinta y cinco onzas de oro)⁽²⁹⁾, lo que nos da una idea de la importancia de su monetario.

En El Coleccionista Argentino se decía, en un artículo sobre “El monetario De Angelis” del 12 de septiembre de 1893 que no lleva firma, y que la tradición oral atribuye al Dr. José Marcó del Pont, que el origen del monetario del director de El Archivo Americano fue el de Araujo⁽³⁰⁾.

Es posible -apenas posible con los datos con que contamos- afirmar que en su valioso monetario, iniciado en los comienzos de su edad adulta y ampliado hasta mediados de la década de los años 1830, se encontraban medallas, premios militares nacionales y americanos, monedas consulares e imperiales romanas; podemos suponer, que no faltarían las monedas macuquinas y las piezas potosinas y de otras cecas americanas de la época colonial, las juras reales, las acuñaciones patrias y las ya a ese momento -los años de la campaña del desierto e instauración del régimen rosista- importantes acuñaciones provinciales.

Nos interesa recordar que en los descargos efectuados por de Angelis en el Archivo Americano, menciona haber adquirido varias piezas numismáticas en casa de los plateros Mariano Martínez y de Macías. Existían en esa época unas veinticinco platerías en Buenos Aires, actividad ésta muy difundida y acreditada desde fines del siglo XVIII⁽³¹⁾. Artífices plateros y comerciantes que junto con las piezas fabricadas en su obrador, comercializaban piezas numismáticas, algunas utilizadas en la confección de sus obras y otras que eran rescatadas de su destrucción y sacadas del olvido por ávidos coleccionistas, que competían por las mismas con la abundante clientela urbana y rural; negocios que fueron, con seguridad, testigos de emotivos momentos y, en ocasiones, partícipes de vivencias insospechadas, ya que pudieron compartir la paulatina formación de las primeras colecciones numismáticas nacionales.

Fácil nos resulta pensar (permítasenos arriesgar una imagen) que en estos primitivos comercios numismáticos rioplatenses, en las platerías de Acuña, de Casacuberta, de Ferreira, de Grande, de Silva, en su mocedad y su adultez, y en las de Argüello, de Machado, de Macías, de Martínez, de Pirovano, en los años en que goza de su jubilación, en silencio y con paciencia, Araujo -coleccionista perseverante- habría adquirido la mayor parte de su monetario, tal como lo hacemos nosotros hoy por hoy en las casas numismáticas de Galería Corrientes Angosta.

Nada más justo, pues, que sea considerado José Joaquín de Araujo el primer coleccionista numismático del Río de la Plata. La Junta de Historia y Numismática Americana en 1903, a propuesta de Enrique Peña, le rinde homenaje recordándolo como “el primer coleccionador argentino”⁽³²⁾. También para él la numismática habrá sido un placer, un mejor aprovechamiento de los estudios históricos, una distracción noble y un medio de embellecer las horas de la vida.

Bien merece este leve tributo de la generación actual quién contribuyó, como ciudadano, escritor y coleccionista, a abrir los cimientos del taller de la numismática argentina. Precursor, como numismático, de destacarse por sus pacientes y fructíferos estudios de la historia que logrará su expresión perfecta en Bartolomé Mitre.

A partir de Araujo, numismático e historiador, se inicia una tradición, que a través de Pedro de Angelis y Trelles, de Prado y Rojas y Carranza, de Peña y Rosa, de Zabala y de Gandía, de Burzio y Ferrari, jalona el historial de la numismática argentina. Tradición que nos enorgullece y que perdura en los trabajos de Cunietti-Ferrando y Mitchell, entre la pléyade de numismáticos que hoy viven, y podemos sentir que forman parte de la estirpe numismática que han de heredar las futuras generaciones de coleccionistas argentinos, que podrán sentirse en ellos -según feliz expresión de Ricardo Rojas- como en casa familiar, porque todos procedemos de sus épocas, y porque no podremos construir cabalmente la nuestra mediante el olvido a todo el pensamiento y al quehacer que nos precedió.

NOTAS

1. Mariluz Urquijo, José María, "El Virreinato del Río de la Plata en la época del Marqués de Avilés. 1799-1807". Academia Nacional de la Historia, pág. 469.
2. Barrero, Agustín "Relación Histórica", citado por Mariluz Urquijo, José María, Ob. cit, p. 475.
3. En la parroquia de Nuestra Señora de la Merced, en el Tomo 12E, Libro 12 de Bautismos, al Folio 81, consta que nació ese día, siendo bautizado el 16 del mismo mes y año, por el Dr. D. Miguel Alonso de Leyva.
4. Gutiérrez, Juan María "Noticias Históricas sobre el origen y desarrollo de la Enseñanza Pública Superior en Buenos Aires. 1767-1821". Imprenta del Siglo, Buenos Aires, 1868, p. 40.
5. "Archivo del Doctor Gregorio Funes. Deán de la Santa Iglesia Catedral de Córdoba". Noticia Preliminar de Raúl Quintana. Imprenta de la Biblioteca Nacional. Buenos Aires. 1944, Tomo I, pp. 81-85. Esta obra contiene una interesante comunicación epistolar entre ambos historiadores a los que unió una fraternal amistad.
6. En el Libro de Contaduría (Grados Militares, empleos civiles, jubilaciones) Libro 70, Folio 147, figura "Araujo, José Joaquín - Ministro Tesorero de las Cajas de Buenos Aires - febrero 20 de 1812". Registro Oficial, años 1816-1821, Tomo I, Vol. II, p. 606.
7. Zorroaquin Becú, Ricardo, en el estudio preliminar a la edición facsimilar de la "Guía de Forasteros del Virreynato del Río de la Plata" de 1803, efectuada por el Honorable Senado de la Nación, Comisión de Cultura y Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 1992, p. VII.
8. Frizzi de Longoni, Haydee E. "Las Sociedades Literarias y el Periodismo (1800-1852)". Prólogo del Dr. Carlos Ibarguren. Asociación Interamericana de Escritores. Buenos Aires, pp. 30-32. Bartolomé Mitre en la "Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina" dice que el Consulado había nombrado a Belgrano para que unido a José Antonio Cabello formase los estatutos de la asociación, poniendo su archivo a su disposición y afirma además que de ella fueron miembros los más notables literatos argentinos de la época (Editorial Jackson, Buenos Aires. Tomo I, p. 294).
9. Telégrafo Mercantil, Rural, Político-Económico, e Historiográfico del Río de la Plata. Reimpresión facsimilar dirigida por la Junta de Historia y Numismática Americana. Buenos Aires, 1914. Tomo 2, Folios 9 y ss.
10. Hemos consultado la reimpresión efectuada por la Junta de Historia y Numismática Americana de 1908, precedida de notas bibliográficas y biográficas de Martiniano Leguizamón, editada por la Compañía Sudamericana de Buenos Aires, 1908; y la edición facsimilar efectuada por el Honorable Senado de la Nación, anteriormente citada. En Historia, Revista bimensual, dirigida por Félix F. Outes y Luis María Torres, en 1901, se comenzó la reedición de la Guía de Forasteros, iniciativa que quedó trunca al suspenderse la publicación; en las noticias biográficas que brinda de Araujo, se transcribe la realizada por Gutiérrez.
11. El requerimiento, licencia para contraer matrimonio, fechada en Montevideo el 28 de diciembre de 1805, de puño y letra de Araujo; la partida de defunción de Araujo; la constancia de inhumación de su esposa, así como también la partida de nacimiento de su hija (más precisamente de bautismo en la Parroquia de la Merced), se encuentran glosadas en el expediente sucesorio "Araujo, D. José Joaquín y Otra s/Testamentaria", que tramitó por ante el Juzgado Civil de 1ra Instancia N° 4, a cargo del Dr. Miguel García Fernández. Año 1870. Tribunales Legajo 29. Archivo General de la Nación (AGN, Testamentaria, 3596). También puede consultarse la sucesión del padre: "Araujo Gómez, José s/Sucesión". Año 1796. (AGN, Sucesiones. 3910) y Fernández de Burzaco, Hugo "Aportes biogenealógicos para un padrón de habitantes del Río de la Plata", Buenos Aires, 1986, Vol. I, p. 135.



12. Circunstancia señalada por sus nietas, en la nota de 23 de septiembre de 1913, dirigida al Director del Museo Histórico D. Adolfo P. Carranza, acompañando el retrato (en medallón o miniatura) de Araujo del que hacen donación para ese Museo. Firman la donación -cuyo original se encuentra en el citado Museo- sus nietas Matilde Almagro de Deborán, Ana Almagro e Irene Almagro. La miniatura sobre marfil, de 6 por 6 centímetros, de autor anónimo, busto de Araujo mirando al frente, descubierto, se encuentra en el Museo Histórico Nacional bajo el número de inventario 486.
13. Comunicación firmada por Pueyrredón y dirigida a Araujo, de fecha 11 de diciembre de 1816. Original en el Museo Mitre (Armario I, Cajón 20, Carpeta 13, n° 1), junto con la nómina de los integrantes de la comisión y una comunicación de Pueyrredón a los integrantes de la comisión fechada en enero de 1818. Editada por el Museo Mitre "Documentos del Archivo de Pueyrredón", Imprenta Coni, Buenos Aires, 1912, Tomo III, pp. 241-246.
14. Testimonio del expediente firmado por el Escribano de Hacienda D. José Ramón de Basavilbaso, que tramitara por ante la Comisión de Cuentas se encuentra en el Museo Mitre (Testimonio en 8 hojas, Archivo I; C.63; C.26, n°8). La Comisión de Cuentas es sucesora del Tribunal de Cuentas, suprimido por decreto de 28 de agosto de 1821; conf. Piccinini, Ricardo "Diccionario Histórico Argentino", T. XII, p. 665.
15. Un ejemplar de la medalla se encuentra en el Museo Mitre, individualizada en el Archivo Medallístico bajo el n° 3921 (en metal cobre plateado, módulo 76 mm, acuñada en reverso moneda, ligeramente girada a la izquierda; grabador: Bellagamba y Rossi, en el reverso); también, en el gabinete medallístico de la Academia Nacional de la Historia, en igual metal, bajo el número de inventario 909. La medalla es descripta y reproducida por el Dr. Martiniano Leguizamón en las notas que preceden a la reimpresión de la Guía de Forasteros en 1908, ya citada; por Humberto H. Burzio en "Buenos Aires en la medalla", Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires. Dirección de Cultura. Buenos Aires, 1981. Tomo I, pp. 531 y 544; y también por Siro de Martini en su "Estudio de una medalla del General Belgrano", Boletín del Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades, n° 8, Buenos Aires, 1960, pp. 159-160. La carta de Araujo al Dr. Belgrano, que da a conocer el Dr. Leguizamón, se encuentra individualizada y clasificada en el Archivo Documental del Museo Mitre, pero lamentablemente no pudo ser localizada para su compulsu. Siro de Martini dice que los originales de la carta y del proyecto de medalla integran, a la fecha de su trabajo, la colección del Dr. Ernesto Fitte. El busto de Belgrano esta tomado del grabado en cobre realizado por el artista Manuel Pablo Núñez de Ibarra, en 1819, y cuyo original se encuentra en el Museo Histórico Nacional.
16. La iniciativa pudo haber tenido relación con el reconocimiento que se tributa en Buenos Aires a Manuel Belgrano al cumplirse el segundo aniversario de su fallecimiento y que da cuenta El Argos de Buenos Aires. En el n° 45, del 22 de junio de 1822, p. 4, se comunica que el mismo día del fallecimiento del General Belgrano se reunieron en la fonda de la plaza de la Victoria varios señores a honrar su respetable memoria y pide noticias sobre las ocurrencias consagradas en esta reunión a uno de los hijos más ilustres de la patria. Y en el n° 46, del 26 de junio de 1822, p. 4, se da cuenta del Banquete celebrado en dicho lugar, con la concurrencia de 32 amigos del general Belgrano, además del Ministro de Gobierno Rivadavia y jefes de la guarnición, siendo resolución de los asistentes eternizar la memoria de las virtudes del difunto general. La propuesta de acuñar la medalla pudo ser uno de esos reconocimientos. El Argos de Bs As - 1822. Reimpresión facsímil Junta de Historia y Numismática Americana. Atelier de Artes Gráficas "Futura", Bs As, 1937.
17. La Gaceta Mercantil, n° 3588, del martes 12 de mayo de 1835, en Necrología comunica entre los individuos que han muerto: "Parroquia de San Ignacio. D. José Araujo, 73 años" (p.2). La Parroquia de San Ignacio, fundada por los jesuitas, es la más antigua de Buenos Aires (declarada Monumento Histórico Nacional), se encuentra ubicada en la esquina de las calles Bolívar y Alsina y pertenece al barrio Catedral al Sur (hoy Monserrat), donde presumimos se hallaba su casa de familia. Lamentablemente los archivos del templo se perdieron con el incendio intencional del mes de junio de 1955.
18. Furlong, Guillermo S.J. "Historia y Bibliografía de las Primeras Imprentas Rioplatenses. 1700-1850". Librería del Plata, Buenos Aires, 1995, Tomo II, p. 368; Funes, Gregorio, "Ensayo de la Historia Civil de Paraguay, Buenos Aires y Tucumán", 3ra. Edición, Talleres Rosso y Cía., Buenos Aires, 1910, T I, pp. 40-41.
19. Núñez, Ignacio "Noticias Históricas". Prólogo de Enrique de Gandía. Orientación Cultural Editores S.A. Buenos Aires, 1952, p. 43.
20. Gutiérrez, Juan María "Bibliografía de la Primera Imprenta de Buenos Aires, desde su fundación hasta el año 1810 inclusive. Catálogo de las producciones de la imprenta de Niños Expósitos con observaciones y noticias curiosas". Revista de Buenos Aires. Historia Americana, Literatura y Derecho. Publicada bajo la dirección de Miguel Navarro Viola y Vicente G. Quesada. Buenos Aires. Imprenta de Mayo. 1866. Tomo IX, p. 402.
21. Quesada, Vicente G. "Escritos póstumos del señor Don José Joaquín de Araujo". Revista de Buenos Aires, año 1864, Tomo IV, p. 457.
22. Carranza, Ángel J. "Campañas marítimas durante la guerra de la Independencia", cita como fuente a Araujo para datar la erección del Convento de San Lorenzo, que es en el año 1786 y la hizo el M.R.P. visitador general y comisario, Fray Francisco de Altolaquirre, en virtud de Real Cédula de 14 de diciembre de 1775. Revista de Buenos Aires, año 1866. T° IV, p. 483.
23. Rojas, Ricardo "Historia de la Literatura Argentina. Los Coloniales". Editorial Lozada S.A. Buenos Aires, 1948, Tomo II, "Los Coloniales", p. 516.

24. Interesa señalar que entre los papeles de Pedro de Angelis, hay documentación de puño y letra de Araujo, con este Título puesto por de Angelis: "En un manuscrito que dejó el Sr. Araujo, titulado "Historia del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán" escrita por el P. Guevara de la Compañía de Jesús, he encontrado lo siguiente" y transcribe anotaciones con noticias sobre la obra de Barco de Centenera, de Schmidel y otras de los primitivos cronistas, referencias y cronologías que le habrán servido como fuente para sus trabajos históricos (A.G.N. Papeles de Pedro de Angelis. Sala 7, Legajo 96). Asimismo, en el discurso preliminar a la reimpresión de la obra del Padre Guevara, de Angelis dice que un ejemplar de dicho código se encuentra "en poder de la familia del finado D. José Joaquín de Araujo". Ver "Colección de obras y documentos relativos a la Historia antigua y moderna de las Provincias del Río de la Plata", Segunda Edición, Buenos Aires, Librería Lajouane Editores. Buenos Aires, 1910, Tº II, p. IV.
25. Furlong, Guillermo S.J., Ob. Cit., Tomo II, p. 368. Cutolo, Vicente Osvaldo "Nuevo Diccionario Biográfico Argentino". (1770-1939)". Tomo I -A-B. Editorial Elche. Bs As, 1968.
26. Gutiérrez, Juan María, Ob. Cit., p. 402.
27. Pedro de Angelis "Explicación de un Monetario del Río de la Plata". Reimpresión facsimilar con notas de Jorge N. Ferrari. Asociación Numismática Argentina, Buenos Aires, 1968, p. 27.
28. Archivo General de la Nación. Papeles de Pedro de Angelis. Sala 7, Legajo 96 (Antes 7. 1-6-7; y, anteriormente, en la década de los años 1940, Legajo 2). Emilio Ravignani, en la Advertencia que precede a la obra de Humberto F. Burzio "La Ceca de la Villa Imperial de Potosí y la Moneda Colonial", Editorial Peuser, Buenos Aires, 1946, p. LXXII, nota 3, dice que los recibos son por \$500, \$3.000 y por \$1.000, lo que haría un total de \$4.500, y después de él lo ha repetido el Dr. Jorge N. Ferrari en sus notas a la Reimpresión Facsimilar de la obra de Pedro de Angelis "Explicación de un Monetario del Río de la Plata", Asociación Numismática Argentina, Buenos Aires, 1968, p. 32 y nota 17.
29. Hemos tomado el valor de la onza de oro en moneda corriente, correspondiente a los años 1847 y 1849, de la obra "Informe del Presidente del Crédito público D. Pedro Agote sobre la Deuda Pública, Bancos y Emisiones de papel moneda", Imprenta de la Tribuna Nacional, Buenos Aires, 1881, Tomo I, pp. 126-127.
30. Archivo de la Nación Argentina, Época Colonial. Reales Cédulas y provisiones (1517-1662) Buenos Aires. 1911. Tº I, pág. 438/444.
31. Puede consultársela nómina de plateros de la época colonial y de la época independiente, en la obra "Platería Sudamericana" de A. Taillard. Leloir & Editores Asociados, Bs As, 1986, pp. 279-283.
32. Sesión del día 11 de octubre de 1903. Peña propuso acuñar una medalla "en recuerdo de don José Joaquín de Araujo, primer coleccionador argentino"; en la misma sesión se acordó batir medallas en honor de los señores Aurelio Prado y Rojas, Antonio Zinny, José Joaquín de Araujo y Pedro de Angelis y se resolvió que oportunamente se llevarían a la práctica. En las sesiones posteriores, se realizan propuestas de acuñación de medallas de otras personalidades, y se producen discusiones sobre la necesidad de moderar la aplicación de tales homenajes, "procurando evitar errores o falseamientos de los hechos históricos" y se aprobó restringir esa clase de demostraciones; en virtud de ello, se resolvió derogar lo aprobado en la sesión del 11 de octubre de 1903 (sesión del 13 de noviembre de 1904). Boletín de la Junta de Historia y Numismática Americana. Vol. III, pp. 240, 256-257, respectivamente.



***José Carlos Santi**, abogado de profesión, fue fundador y dos veces presidente de la Asociación Numismática y Medallística de La Plata, socio del Centro de Numismático Buenos Aires y Miembro de Número de la Academia Argentina de Numismática y Medallística. Es recordado especialmente por sus trabajos sobre las monedas en la literatura argentina y su muy completa biografía de José Joaquín de Araujo. Falleció el 13/06/2005.

Bien amigos, llegamos al final de este último número del año. Esperando que pasen unas Felices Fiestas junto a sus seres queridos, les enviamos nuestros sinceros deseos de un próspero 2023 desde La Plata.



Museo de Ciencias naturales de La Plata

En medio de los árboles del Paseo del Bosque, se levanta el imponente edificio del Museo de Ciencias Naturales de la ciudad de La Plata, obra del arquitecto alemán Federico Heynemann y del sueco Enrique Åberg. Pertenece a la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata.



Busto del Perito Moreno en el hall central del Museo.

Fue inaugurado oficialmente el 19 de noviembre de 1888, a partir de distintas colecciones donadas por Francisco P. Moreno (su primer director) y actualmente cuenta con más de 3 millones y medio de piezas agrupadas en quince Divisiones que corresponden a las áreas de Geología, Botánica, Zoología, Paleontología y Antropología. Tiene como misión resguardar colecciones de Argentina y América del Sur, y difundirlas a través de la exhibición y extensión educativa, en un marco de integración y respeto por el patrimonio natural y la diversidad de los pueblos. Además, se puede encontrar una sala con elementos del antiguo Egipto. Su exhibición permanente está organizada de modo que los visitantes pueden transitar la historia desde el origen del Universo hasta el hombre. Fue reconocido en 1997 como Monumento Histórico Nacional.

Horarios de visita: miércoles a domingos y feriados de 10:00 a 18:00 horas.

A toda la familia numismática le deseamos paz y prosperidad para 2023.

Felices Fiestas